



TESINA

presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

**“REPRESENTACIÓN DE LOS PSICOPEDAGOGOS SOBRE LA
SUBJETIVIDAD Y EL SUFRIMIENTO PSÍQUICO EN LA ETAPA
DIAGNÓSTICA DEL PROCESO DE APRENDIZAJE DE NIÑOS Y
NIÑAS DEL NIVEL PRIMARIO”**

Autora:

Gonzalez Carla. Nro. de Libreta: 5828

Director/a:

Lic. Berra, Natalia

Co-directora:

Lic. Laffón, María Paula

Fecha de Presentación:

Venado Tuerto, 28/11/2022

Firma de la autora

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Carla Gonzalez', is located below the text 'Firma de la autora'. The signature is stylized and cursive.

*“REPRESENTACIÓN DE LOS PSICOPEDAGOGOS SOBRE LA
SUBJETIVIDAD Y EL SUFRIMIENTO PSÍQUICO EN LA ETAPA
DIAGNÓSTICA DEL PROCESO DE APRENDIZAJE DE NIÑOS Y NIÑAS DEL
NIVEL PRIMARIO”*

FIRMA DE LA AUTORA



Gonzalez, Carla

FIRMA DE LA DIRECTORA



Lic. Natalia Berra

FIRMA DE LA CO-DIRECTORA



MARIA PAULA LAFFON
LIC. EN PSICOPEDAGOGIA
MAT. N° 991

Agradecimientos.

Esta tesina es el resultado de un extenso e intenso período formativo, en el cual invertí mucho de mi tiempo, y si bien puede pensarse en la elaboración del mismo como una tarea muy solitaria, he aprendido luego de haber atravesado por este proceso, que no lo es. Constaté que hubo mucha gente a mi lado, que me acompañó a lo largo de este complejo recorrido.

Es por eso que quiero agradecer, en primer lugar, a mis padres Silvia y Miguel, y a mi hermano Andrés, por ser un sostén indispensable y por haberme apoyado en cada decisión. Por tal motivo, les dedico este logro como una meta conquistada. También agradezco a mis familiares y amigos por su constante preocupación, quienes me alentaron y creyeron en mí.

Especialmente a mi amiga Aylu, a quien no puedo dejar de agradecerle por su apoyo y constancia, por estar en los momentos más difíciles de este proceso de construcción, y por compartir tantas horas de estudio a lo largo de toda la carrera.

Quiero cerrar este capítulo de mi vida agradeciéndole a Leandro, por estar conmigo en los momentos de desasosiego y angustia, por su compañía y contención, y sus palabras alentadoras.

A mi psicólogo Sergio, quien siempre estuvo y está a disposición, brindándome su ayuda, como terapeuta y asesor, compartiendo conmigo sus vastos conocimientos.

Por último, en el plano profesional, le doy las gracias a Nati y Pauli por brindarme parte de su tiempo para realizar las correspondientes modificaciones académicas.

También estoy convencida de que este trabajo no hubiera llegado a ser lo que es sin la ayuda de José Alberto y de las psicopedagogas que participaron de la investigación.

Nada de esto hubiera sido posible sin ustedes, inmensas GRACIAS...

Resumen y palabras clave.

Cuando un niño/a manifiesta encontrarse ante un obstáculo a la hora de adquirir los conocimientos, suele ser llevado a consulta psicopedagógica por la inquietud de sus padres o derivado por otro profesional. Frecuentemente, es la escuela el lugar en donde se halla la dificultad, esto se debe a que el nuevo ámbito al que comienzan a pertenecer impone una realidad compleja produciendo un cambio significativo en su vida psíquica. Sin embargo, no todos los infantes al iniciar la escolaridad están preparados psíquicamente para abandonar la relación con sus figuras parentales y vivenciar sin tropiezos las situaciones de aprendizaje sugeridas por la institución, de este modo se comprende que cada uno la transita de diferente forma, esto se debe a que los sujetos poseen y construyen su propia subjetividad. En consonancia con ello, es posible dar cuenta de las particularidades subjetivas en la que los niños/as presentan obstáculos en el aprendizaje; estas suelen caracterizarse por la irrupción de afectos incontrolables o retracciones afectivas altamente significativas, que alteran la ductilidad psíquica requerida para la producción ordenada de conocimientos escolares. A su vez, las inhibiciones, angustias, pasiones y sufrimientos condicionan la modalidad de interpretación del mundo y de relacionarse con el conocimiento. A razón de esto, es importante conocer las representaciones que los psicopedagogos poseen en relación a la subjetividad, y el sufrimiento psíquico del sujeto aprendiente y dilucidar así, cómo realizan un diagnóstico psicopedagógico, si en él se pretende o no, encontrar el sentido histórico subjetivo (conocer la naturaleza) de los problemas de aprendizaje de un niño determinado (enfermedad) a través del análisis de sus dificultades escolares (síntomas y signos).

Palabras clave: Representación, proceso de aprendizaje, sufrimiento psíquico, subjetividad, diagnóstico psicopedagógico.

ÍNDICE GENERAL.

INTRODUCCIÓN.....	4
MARCO TEÓRICO.....	10
Capítulo I: Psicopedagogía, proceso de aprendizaje y diagnóstico. ...	10
1.1. Proceso de aprendizaje y dificultades en su constitución.	12
1.2. Diagnóstico psicopedagógico y representaciones sociales. ...	16
Capítulo II: Relación entre subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje.....	21
2.1. Constitución psíquica subjetiva y sufrimiento psíquico.	23
ANTECEDENTES	26
Más allá del diagnóstico	26
Restricciones simbólicas y problema de aprendizaje.	27
Dinámica intersubjetiva y configuración subjetiva	29
Obstaculización del proceso cognitivo.....	31
Consideraciones finales	33
METODOLOGÍA	34
Objetivo general.....	34
Objetivos específicos	34
Enfoque metodológico	34
Diseño y alcance de la investigación.....	37
Participantes	37

Instrumentos de recolección de datos	38
Procedimiento de recolección de datos	39
Análisis de datos	39
RESULTADOS	40
CONCLUSIONES	53
REFERENCIAS	60

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad conocer la representación de los psicopedagogos sobre la subjetividad y el sufrimiento psíquico en la etapa diagnóstica del proceso de aprendizaje de niños y niñas de nivel primario.

Para ello, resulta indispensable tener en cuenta que ante el pedido de atención psicopedagógica, se debe comprender que el objeto de investigación es siempre un sujeto, un ser humano; además es abordado inevitablemente desde la propia subjetividad del profesional y aunque el abordaje se dé a partir de una formación académica y una constante capacitación y actualización teórico clínica, el “objeto” de estudio nunca está prescripto y delimitado en la objetividad (Müller, 1990). Es por ello que se tiene en cuenta a lo largo de la investigación el posicionamiento teórico que los psicopedagogos adoptan en su práctica.

Continuando con los aportes de Müller (1990), se le otorga importancia al síntoma que presenta el sujeto, no se lo puede concebir como independiente y separado de su contexto, porque nadie nace, vive, crece ni aprende estando solo, sino que es la familia o grupo de personas quienes reciben al niño y lo preparan para convivir en una sociedad como integrante de ella.

A esto se suma la importancia de trabajar con docentes, padres y profesionales de diferentes disciplinas, para así poder comprender ampliamente la problemática de aprendizaje del niño/a (Müller, 1990).

Para poder concebir al sujeto se toman los aportes de Schlemenson (2009), quien explica cuán significativa es la subjetividad en los procesos que implican adquirir conocimientos, dado que determina las particularidades del sujeto con respecto a su modalidad de productividad simbólica. Cabe señalar, que según Rocha (2021) la misma, nace del contacto único y singular con el Otro, quienes generalmente son las figuras parentales.

A su vez, es primordial especificar que los sujetos a los que se refiere en esta tesina, son los infantes que llegan a la consulta psicopedagógica ante el pedido de consulta de familiares o siendo derivados por otro profesional, para ser evaluados. Esta elección se debe a dos razones, una de ellas es que dicha etapa abarca los años de la escolaridad obligatoria, momento en el cual los estudiantes aprenden a leer, escribir y realizar operaciones lógico-matemáticas, cuando estos aprendizajes no se dan de la forma esperable para su edad, se considera que existe una dificultad de aprendizaje (Teruel Romero & Latorre Latorre, 2014). Y la segunda se relaciona con el hecho de que se vive “en una época en la que la tendencia es clasificar el sufrimiento, la idea es rescatar la complejidad de la vida psíquica, las vicisitudes de la constitución subjetiva y el tránsito complicado que supone siempre la infancia” (Janin, 2017, p.10). Llegados a este punto, es posible comprender que las particularidades subjetivas y el sufrimiento, condicionan el proceso de aprendizaje.

Partiendo de lo anteriormente desarrollado, es factible arribar a una problemática, la cual pretende conocer las representaciones de los psicopedagogos acerca de la subjetividad y el sufrimiento psíquico, ya que esto tendría consecuencias en el diagnóstico psicopedagógico de los niños que se encuentran cursando la escolaridad primaria. Posterior a un recorrido bibliográfico y trabajo de campo se lleva a cabo el análisis del proceso de construcción de los mismos, con la intención de conocer qué aspectos dentro del campo de la psicopedagogía son considerados para diagnosticar a los sujetos y cuáles son los que tiene en cuenta cada profesional según el posicionamiento teórico que adopta. Por consiguiente, la presente tesina tiene como objetivo indagar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad y el sufrimiento psíquico del sujeto aprendiente, en el proceso diagnóstico.

Por su parte, los objetivos específicos que se desprenden de éste son:

Investigar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad.

Averiguar qué representación poseen los psicopedagogos en relación al sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje.

Describir las representaciones que adoptan los psicopedagogos del proceso diagnóstico.

Conocer las herramientas que adopta el psicopedagogo en la elaboración del diagnóstico en relación al proceso de aprendizaje del niño/a.

Cabe aclarar aquí que luego de profundizar la lectura del material bibliográfico metodológico se han realizado modificaciones con respecto al proyecto de investigación, esto se debe a que las características de los planteamientos de una investigación cualitativa “no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo, y las preguntas de investigación no siempre se han conceptualizado ni definido por completo” (Hernández Sampieri, 2014, p.1).

Una de las modificaciones realizadas es la reformulación del tema o título del proyecto con respecto a la tesina, en el primero se denomina “Influencia de la subjetividad y el sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje”, según Hernández Sampieri (2014) se deben evitar ciertas palabras a la hora de realizar un planteamiento cualitativo, ya que determinadas expresiones sugieren una investigación cuantitativa tal como lo es en el caso del término utilizado “influencia” pretende determinar el efecto, probar, demostrar, siendo que la presente tesina es de índole cualitativa y lo que intenta es conocer, describir, comprender las concepciones de los psicopedagogos con respecto a la subjetividad y al sufrimiento psíquico.

Los objetivos de una investigación actúan como guía de la misma, por lo tanto, deben expresar qué se pretende alcanzar y cómo se hará (Hernández Sampieri, 2014). Debido a ello, se consideró que los planteados en el proyecto carecían de precisión y claridad.

En cuanto a la población, siendo de seis, sólo tres de las profesionales respondieron la totalidad de los interrogantes, esto se debe a que la entrevista se realizó en dos etapas, la información obtenida en la primera instancia no

respondía completamente a los objetivos planteados, por ello se redactaron nuevas preguntas. Al momento de administrarlas solo tres de las profesionales pudieron responderlas, esto se debe a la escasa disponibilidad horaria de las psicopedagogas que en un principio habían consentido participar de la muestra.

Por otro lado, también se ha profundizado en la lectura de material congruente con la temática, basado en investigaciones previas y bibliografía relacionada, ya que Hernández Sampieri (2014) plantea que esta instancia es clave para comprender mejor los resultados, evaluar cuáles son las categorías relevantes y realizar los primeros análisis a partir de los datos encontrados.

A partir de la revisión de literatura fue posible ampliar el marco teórico y el número de antecedentes, con respecto a lo expuesto en el proyecto, otorgándole una adecuada fundamentación científica a la problemática. Si bien se encontró una serie de trabajos de investigación que guardan estrecha relación con la temática planteada, no abordan todas las categorías conceptuales arribadas en la presente tesina, debido a ello se seleccionan los aspectos que conciernen a la problemática en cuestión, entre ellos:

Detectar la multiplicidad de conflictivas psíquicas que quedan habitualmente englobadas en diagnósticos (Janin, 2013)

Caracterizar las producciones simbólicas de sujetos con problemas de aprendizaje (Rego y Schlemenson, 2010).

Comprender el lugar de la subjetividad en la educación (Gonzalez Rey, et al., 2016).

Reconocer los conflictos psíquicos que inciden en la constitución de los procesos de simbolización de niños con problemas de aprendizaje (Palacios, 2016).

Determinar las transformaciones de los procesos de simbolización y complejización psíquica a partir del tratamiento psicopedagógico. Se da a conocer la evidencia de modificación en la productividad simbólica de los sujetos,

notando cambios en la forma de dibujar, escribir, antes, durante y luego del tratamiento psicopedagógico enmarcado en el psicoanálisis. (Schlemenson, 2010).

Analizar el problema de aprendizaje como síntoma. Es decir, que se pueden hallar casos en los que los diagnósticos descartan deterioro neurológico o déficit intelectual, entonces los obstáculos cognitivos se relacionan con factores psicológicos. (Moscarelli Corral, 2019).

Las investigaciones seleccionadas se basan en diferentes aspectos que hacen a la temática planteada, sin embargo, no se han hallado investigaciones en las que se cuestione acerca de los diagnósticos que se pueden establecer en el área de psicopedagogía.

Para llevar adelante este trabajo, se adoptó un enfoque metodológico de corte cualitativo, dado que se pretende examinar cómo los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los atraviesan, ahondando en sus puntos de vista, interpretaciones y significaciones (Hernández Sampieri et al., 2014). El diseño no solo es no experimental-transversal, sino también es concebido como “diseño fenomenológico”, según Hernández Sampieri et al. (2014). Este tiene como objetivo explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común. Se toman los discursos de las psicopedagogas acerca de su percepción en relación a la incidencia de la subjetividad y el sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje y consecuentemente en el diagnóstico que realizan.

El instrumento seleccionado para llevar adelante los objetivos de la investigación fue la entrevista personal semiestructurada y entrevista virtual semiestructurada (Marradi et al., 2007, p.217). Dicho instrumento permitió recolectar una serie de datos para luego realizar un análisis cualitativo de la práctica psicopedagógica, que según el discurso de las profesionales llevan a cabo.

Con respecto a los resultados obtenidos del análisis efectuado arrojaron que el posicionamiento de las profesionales difiere entre sí, dado que cada una lleva a cabo su práctica de diferente manera, lo cual corresponde a su previa concepción de proceso de aprendizaje, de dificultad de aprendizaje, a la función que cada psicopedagoga le otorga al diagnóstico y a la forma en que realiza las intervenciones.

Por último, es relevante destacar que el trabajo se organiza en diferentes apartados. En primer lugar, se exponen y relacionan entre sí las diversas categorías que forman parte del bagaje teórico, las cuales fueron extraídas del material bibliográfico luego de llevar a cabo una búsqueda específica de teorías y antecedentes que se asemejen a la temática. En segundo lugar, se presentan los antecedentes, aquellas investigaciones empíricas vinculadas al estudio, las que sirven de base para arribar a la problemática, dado que se ha encontrado entre ellas un vacío teórico. En tercer lugar, se enuncian las consideraciones metodológicas que se tienen en cuenta para llevar a cabo el presente estudio. Seguidamente se enuncian los resultados obtenidos y su interpretación, en base a la redacción del marco teórico y los trabajos previos. Finalmente se halla la descripción de las conclusiones a las que se ha podido arribar luego de realizar el proceso de elaboración de la tesina.

MARCO TEÓRICO.

Para desarrollar las categorías conceptuales del trabajo de investigación se ha realizado el apartado del marco teórico dividiendo a éste en dos capítulos. El primero apunta a conceptualizar el objeto de estudio de la psicopedagogía, las dificultades en el proceso de aprendizaje y las representaciones que tienen los psicopedagogos de esto. También, desde una mirada constructivista psicoanalítica, describe el abordaje de las dificultades de aprendizaje desde la clínica operativa. El segundo, llamado relación entre subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje, conceptualiza la constitución psíquica y el sufrimiento psíquico desde la práctica psicopedagógica.

Capítulo I: Psicopedagogía, proceso de aprendizaje y diagnóstico.

En el ámbito de la psicopedagogía y sus representaciones resulta evidente pensar que no hay un solo modo de intervención, sino que se dispone de diversas estrategias de intervención, las cuales serán utilizadas o no, según el caso (Levy, 1992). Sin embargo, fue necesario considerar una mirada mayoritariamente constructivista psicoanalítica que habilita a la reflexión y análisis y discusión de los datos observados, alejándose de una actitud reduccionista y determinante.

De acuerdo al posicionamiento de Baraldi (1982):

La psicopedagogía necesita incorporar elementos de la teoría psicoanalítica para lograr comprender de manera más global e integral a ese “niño que no aprende”, que llega a la consulta psicopedagógica. Sin embargo, es necesario aclarar qué se entiende por incorporar elementos de la teoría psicoanalítica, “de ninguna manera que la Psicopedagogía debe invadir el campo del Psicoanálisis, ni que el Psicoanálisis se desvirtúe en la práctica psicopedagógica (1982, p.36).

Además, concuerda con lo planteado por Levy (1992) comprendiendo que en la intervención psicopedagógica no se reflexiona solo desde una mirada, sino se consideran múltiples perspectivas:

Cada uno de ellos ha dado respuestas particulares a problemas singulares, enfatizando significaciones diferentes desde el exterior de la clínica de las dificultades de aprendizaje. Es por ello que creo necesario que los discursos interpelen en el seno mismo de la intervención, y es a partir de los referentes clínicos donde dicha interpelación se hace posible. La interpelación interdisciplinaria guiará, entonces, en el paso a paso del proceso diagnóstico, la estrategia y la intervención. (Levy, 1992, p. 12)

Lo expuesto hasta aquí pretende arribar a un posicionamiento el cual permite conocer acerca de las intervenciones de la práctica psicopedagógica. Para ello también se toma en consideración lo expuesto por Kazmierczak (2009), que explica que el objeto de estudio de la psicopedagogía no es solo el ser humano, sino una persona real que además de poder sentir, puede pensar, y se encuentra con dificultades a la hora de adquirir conocimientos. Ampliando lo dicho la autora expone:

Una persona que, además de lo que no puede, posee también fortalezas y posibilidades, una persona condicionada pero no determinada por sus limitaciones, y que puede elegir responsablemente, una persona con un potencial de salud, al cual se deberá apelar para ayudarla a salir adelante. Una persona integral, sustentada en lo biológico, provista de psiquismo y formando parte de una sociedad, pero también dotada de espíritu y abierta a lo trascendente. (Kazmierczak, 2009, p. 8)

Se puede agregar también que, al abordar a esta persona, se lo hace más allá de la patología, es decir, que para encontrar las causas de la dificultad y favorecer el proceso cognitivo se debe tener en cuenta que se trabaja con un sujeto-persona, que posee padecimientos, síntomas. Por lo tanto, para ayudarlo resulta imperativo indagar sobre el modo en que aprende, si puede hacerlo o no, según sus condiciones orgánicas, su deseo, sus posibilidades contextuales, familiares, sociales, culturales y su particularidad subjetiva (Kazmierczak, 2009).

1.1. Proceso de aprendizaje y dificultades en su constitución.

Primeramente, son tomados en consideración los aportes de diferentes autores con el fin de complementar y unificar sus definiciones con respecto a aprendizaje, para lograr concebirlo como complejo e inacabado.

Para comenzar, se aborda la teoría de Fernández (1987), quien plantea que “el ser humano para aprender debe poner en juego: su organismo individual heredado, su cuerpo construido especularmente, su inteligencia autoconstruida interaccionalmente y la arquitectura del deseo que es siempre deseo del otro” (p. 53).

Con respecto a las consideraciones anteriores, la autora nombra cuatro factores como fundamentales para que un sujeto logre adquirir aprendizajes, entre ellos: organismo, cuerpo, inteligencia y deseo.

Siguiendo las consideraciones anteriores se toma el aporte de Quiroga (2008) quien explica que:

Somos esencialmente no sólo seres sociales sino sujetos cognoscentes. Y somos también cada aquí y ahora el punto de llegada de una historia social y vincular que puede ser caracterizada como una trayectoria de aprendizajes. Es en esa trayectoria en la que hemos ido construyendo un modelo interno o matriz de encuentro con lo real: hemos ido “aprendiendo a aprender”. En tanto proceso, el aprendizaje tiene en cada

uno de nosotros historicidad con continuidades y discontinuidades (p. 34).

A partir de lo planteado por Quiroga (2008) es importante considerar la historia del niño o niña, con la cual ha ido construyendo su propio modo de aprender, es decir su matriz de aprendizaje, la que permite un encuentro único con la realidad. Conforme a ello, se expone la mirada psicoanalítica de Rocha (2019) que, muestra cierta semejanza con lo mencionado anteriormente con respecto a la historicidad, ya que el autor explica la importancia de las experiencias en el proceso de aprendizaje:

No hay otra forma de aprender que no sea a través de la experiencia. Todos nuestros aprendizajes se deben a cúmulos de experiencias vividas (...) pero el motor fundamental del por qué aprendemos se debe al resultado de nuestro deseo constante por tratar de entender de qué se trata la vida y el mundo donde vivimos (...) intentar comprender ese espacio tan complejo (p.69).

Asimismo, Dabas (2000), establece que, para pensar en el proceso de aprendizaje de un niño, este no debe ser concebido como un ser aislado, ya que se halla en un medio en el que interacciona constantemente con su entorno inmediato e indirectamente con la sociedad en la que se desarrolla, en palabras de la autora:

El contexto social retroalimenta las percepciones de la realidad y va creando signos, señales, indicadores a través de los cuales los niños van aprendiendo a construir el mundo y a actuar en él. Por lo tanto la interacción con el medio, que incluye siempre a otras personas, resulta clave para que el aprendizaje se produzca. Así se construye el mundo a través del lenguaje creando contextos significativos que se acrecientan

y modifican por la diversidad de relaciones que se establecen. Es desde esta perspectiva que afirmamos que el aprendizaje se produce en la red social y a través de ella. (p. 152)

Consecuentemente, con el fin de aunar las definiciones anteriormente citadas, se expone lo postulado por Pizzo (2002) quien concibe al aprendizaje como un proceso que se encuentra habilitado a partir de diferentes condiciones:

Sabemos que todo aprendizaje entrama una compleja síntesis de factores biológicos, neurofisiológicos, cognitivos, emocionales y sociales. Un desempeño adecuado y saludable en el ámbito escolar supone no sólo el desarrollo intelectual esperable para adquirir conocimientos, sino también un desarrollo emocional y social tal que posibilite al niño acceder al conocimiento con placer, reflexionar y cuestionarse acerca de lo aprendido, expresar ideas, sentimientos y vincularse con sus padres y maestros (p. 8)

Una vez abordada la conceptualización de aprendizaje es importante señalar que en ocasiones pueden surgir perturbaciones que lo obstaculizan (Paín, 2012). Para poder conocer la causa de esta obstaculización se tienen en cuenta diferentes aspectos, los mismos son rescatados de los aportes de diferentes autores.

Se comienza con los de Fernández (1987), quien concibe “al niño como una parte de un todo, que tiene sentido por ese todo que sería la familia; se trata de un sistema incluido en el otro” (p. 55). En tal sentido se coincide con la autora, ya que establece que cada sujeto se aproxima de manera diferente al conocimiento, incluso en un mismo grupo familiar puede suceder que solo un integrante presente dificultades en el aprendizaje o que más de uno lo haga pero que sean dificultades completamente diferentes

Considerando lo planteado por esta autora, si se piensa al problema de aprendizaje como derivado solo del organismo o solo de la inteligencia para su diagnóstico, no es necesario recurrir a la familia, pero al considerarlo como resultante de la articulación constructiva del organismo, el cuerpo, la inteligencia y la estructura del deseo en el individuo, incluido en un grupo familiar y en un sistema educacional que también lo condiciona y significa, su síntoma cobra sentido y funcionalidad, sin embargo, tampoco se puede prescindir de la originalidad y autonomía del sujeto, ya que en ese caso se lo estaría privando de un espacio personal, que le permite recortarse, diferenciarse; esto es lo que el profesional debe observar: el posible atrape de la inteligencia y corporeidad (Fernández, 1987).

En segundo lugar, se parte de la premisa de que el problema de aprendizaje es considerado como tal según la previa concepción de aprendizaje, es decir que:

La definición debe ser lo suficientemente amplia para abarcar la variedad de dimensiones y problemas que la clínica nos manifiesta y suficientemente consistente como para no dejarnos expuestos a los riesgos del eclecticismo, riesgo al que expondríamos a los sujetos por los que se nos consulta. (Filidoro, 2009, p.16)

Por último, de acuerdo con el tema que se aborda en el presente trabajo el cual se vincula a los problemas de aprendizaje de niños/as que se encuentran en etapa escolar y considerando aquellas dificultades que surgen en la escuela, se toman los aportes de Filidoro (2009) con los que se comprende la problemática teniendo en cuenta que se trata “de un niño que está referido a la posición de alumno en un ámbito institucional y de quien se espera que aprenda el contenido disciplinar que la escuela le propone” (p. 14). Es por esto, que cada sujeto inmerso en un contexto, es observado y pensado con una mirada institucional singular, que aporta su perspectiva ante las posibles dificultades que aparecen.

En consonancia con ello, Janin (2017) expresa que cuando se habla de dificultades en el aprendizaje escolar se refiere a un efecto, es decir, al producto de múltiples determinaciones, diferentes en cada niño, a partir de lo cual, se trata de desarmar aquello que determina singularmente una dificultad, debido a que los adultos generalmente tienden a reducir los problemas de aprendizaje a la falta de atención sin tomar en consideración los diversos motivos que pueden dar origen a los mismos.

En los párrafos anteriores se intenta reflexionar acerca de la definición de problema de aprendizaje, teniendo en cuenta las conceptualizaciones de diferentes autores, como es el caso de Fernández (1987), Filidoro (2009) y Janin (2017). A su vez, se toman los aportes de Mora Roche y Aguilera Jiménez (2000) quienes explican que el concepto de dificultades de aprendizaje surge en 1962, como un “término optimista frente a los conceptos preexistentes: no se centra en procesos biológicos irreversibles, sino en el acto de enseñanza-aprendizaje” (Mora Roche & Aguilera Jiménez, 2000, p.13).

Sin embargo, esta definición no adquirió mayor precisión, sino que en cada investigación su concepto se reformula en función de las demandas sociales y los recursos, de esta forma la población afectada se define de modo diferente, “el concepto de dificultades de aprendizaje sigue caracterizándose por su ambigüedad y su contenido polémico e inacabado” (Mora Roche & Aguilera Jiménez, 2000, p.13).

1.2. Diagnóstico psicopedagógico y representaciones sociales.

Por su parte, Schlemenson (2009) explica que cuando los niños poseen dificultades para incorporar los conocimientos, llegan a la consulta para comenzar con un tratamiento psicopedagógico, la autora, considera que habitualmente “los problemas de aprendizaje en la infancia adquieren notoriedad en la escuela” (Schlemenson, 2009, p.31), es decir, que las dificultades para adquirir conocimiento son detectadas cuando el niño/a no logra los aprendizajes esperados según su edad. Por lo tanto, cuando el pedido de padres, maestros y

otros profesionales exige una intervención con respecto a la dificultad, es necesario conocer el origen de dichos impedimentos (Cipriano, 2006).

Cabe aquí aclarar que “el análisis de las dificultades de aprendizaje de un niño, es diferente según la modalidad de intervención de cada psicopedagogo” (Levy, 1992, p. 7). Con esto se quiere decir que los profesionales crean sus propias representaciones con respecto a los conceptos que trabajan en su praxis:

Constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (Araya Umaña, 2002, p. 11).

Este aporte puede ser complementado y ejemplificado con el de Filidoro (2009):

Una conceptualización del aprendizaje va a incidir en la modalidad diagnóstica, en el modo diagnóstico, en los modos de intervención, en la selección de instrumentos de indagación y, fundamentalmente, va a producir efectos en los resultados de cada indagación diagnóstica clínica. (...) orientarán la toma de decisiones en cuanto respuestas a la consulta por un niño con problemas en el aprendizaje. (p. 15)

Así como la representación de aprendizaje va a incidir en la modalidad diagnóstica (Filidoro, 2009), se pretende conocer si la representación que los psicopedagogos tienen con respecto a la subjetividad y el sufrimiento psíquico, puede o no incidir en la hipótesis diagnóstica. Para ello se realiza una aproximación a la visión que tienen sobre estos conceptos. Da la posibilidad de “entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric, 1994, como se citó en Araya Umaña, 2002).

Para poder comprender las representaciones de los profesionales resulta pertinente ahondar en la conceptualización de las categorías mencionadas, en este apartado se arriba la concepción de diagnóstico psicopedagógico, es así que se toman los aportes de Schlemenson (2006) y se tienen en cuenta las teorías de otros autores como lo son Rocha (2021), Untoiglich et al. (2013), Muller (1990), entre otros, con el fin de complementar su conceptualización.

Para comenzar se menciona a Schlemenson (2006); la autora lo define como “un proceso en el que se intenta encontrar el sentido histórico subjetivo (conocer la naturaleza) de los problemas de aprendizaje de un niño determinado (enfermedad) a través del análisis de sus dificultades escolares (síntomas y signos)” (p. 15).

De acuerdo a esto, se enfatiza en la importancia de realizar un diagnóstico de carácter presuntivo, debido a que los niños en la infancia disponen de lo que se conoce como plasticidad infantil, la cual “les permite avanzar y retroceder, como una forma particular de hacer experiencia” (Rocha, 2021, p. 56).

Se puede hacer una analogía entre esta caracterización presuntiva y los aportes de Untoiglich et al. (2013) quien explica que los profesionales que se ocupan de la salud mental de los infantes deben escribir con lápiz las primeras hipótesis diagnósticas, puesto que si bien son fundamentales no deberían ser una marca imborrable en la vida de los sujetos. En vista de ello:

Los diagnósticos deberían funcionar como brújulas orientadoras para los profesionales, siempre tomando en cuenta que se construyen en un devenir que va modificándose, ya que tanto el proceso de maduración propio del crecimiento como el trabajo mismo que el profesional va realizando con el niño, su familia y la escuela van cambiando las condiciones, lo cual podrá posibilitar cambios fundantes en esa subjetividad en ciernes. (p. 14)

Además de comprender al diagnóstico como un proceso que permite al profesional conocer las particularidades del sujeto y orientar el tratamiento del mismo. En este trabajo de investigación, se concibe el abordaje de las consultas desde una perspectiva clínica operativa que intenta atender a la prevención primaria (Müller, 1990).

Se entiende a la clínica del modo en que toma al sujeto-persona, con sus peculiaridades, su historia, su ser y su hacer, más allá de sus síntomas, tampoco es considerado como un sujeto aislado, sino como integrante de un sistema familiar, el mismo suele configurarse en función de medio social, cultural y económico al que pertenece. El término operativo hace referencia a las finalidades que tiene el tratamiento, una de ellas es descubrir qué sentido tienen los síntomas en las estructuras subjetivas, familiares y sociales, y la otra es ayudar al sujeto a explicitar y afrontar sus dificultades. Por último, es preventivo porque no trabaja principalmente con los síntomas, sino con su función como obstáculo al aprendizaje, y no está dirigido al error como déficit, sino como la posibilidad de aplicar las operaciones mentales útilmente, intentando transformar la situación de obstáculo que crea conflicto en una fuente de aprendizaje (Müller, 1990).

Según (Muller, 1990) “el objetivo de este modo de abordaje psicopedagógico clínico es la puesta en acción de los deseos de cada sujeto y su capacidad para aprender, como una dinámica que no se agota en la

experiencia más o menos afortunada de su paso por la escuela” (p.21). En numerosos casos se logra comprender que las problemáticas o dificultades que los niños comienzan a presentar en la escuela, derivan de conflictos anteriores no elaborados, de “formas restrictivas de simbolización (...) que han sido acuñadas y toleradas históricamente por sus progenitores” (Schlemenson, 2009, p.19)

Sin embargo, de acuerdo a Pizzo (2002) lo habitual es que la preocupación radique exclusivamente en el rendimiento académico. Los aportes de Cordié (2003) son similares a los anteriores, puesto que la autora fundamenta que luego de la instauración de la escolaridad obligatoria, el desempeño académico adquirió una importancia considerable, de este modo, los niños desde muy pequeños comprenden que deben aprender los contenidos escolares y triunfar, este discurso es sostenido en muchas ocasiones por los padres, pero más aún por los maestros, quienes también están sometidos al éxito, ya que los estudiantes a su cargo deben ser lo suficientemente exitosos para pasar a una clase superior.

De esta manera, según Pizzo (2002) lo único relevante serían los resultados académicos del sujeto. Pero a partir de lo considerado en este trabajo de investigación, se comprende el abordaje de un tratamiento en el que se tengan en cuenta las vicisitudes que atraviesa el infante para poder comprender mejor las razones por las que su aprendizaje se encuentra obstaculizado (Rocha, 2021). Para ello, se considera relevante el uso de diferentes técnicas que propicien un diagnóstico abarcativo, para conocer tanto el aspecto intelectual del niño con las pruebas psicométricas, como también la resolución de situaciones a partir de la representación que puede estar fracturada por la invasión de una emoción, observado mediante las pruebas proyectivas (Paín, 2012).

Capítulo II: Relación entre subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje.

En la investigación se abordan dos conceptos teóricos psicoanalíticos, subjetividad y sufrimiento psíquico, los cuales pueden influir en el proceso de aprendizaje. Según Schlemenson (2009) la subjetividad:

- ✓ Determina la manera en que el sujeto se relaciona con el mundo
- ✓ Pone en vigencia el deseo por conocer
- ✓ Se sostiene en las relaciones parentales de origen
- ✓ Se nutre con el desarmado de las creencias
- ✓ Posibilita nuevos modos circulatorios de energía psíquica
- ✓ Permite la complejización de la producción simbólica

A su vez, esta autora establece que en la clínica psicopedagógica se debe reflexionar acerca del sufrimiento psíquico, dado que deriva de las restricciones simbólicas del sujeto. Lo expresado por Schlemenson (2009) acerca de estas dos categorías psicoanalíticas, puede ser ejemplificado con el aporte de Kornblit (2006) quien plantea que el trabajo con las dificultades de lectoescritura conlleva pensar no sólo en los aspectos subjetivos que las determinan, sino también en qué de esta construcción colabora en la constitución subjetiva, por ello considera que el diagnóstico no es suficiente para comprender qué le sucede al niño, puesto que por sí solo no da cuenta de las implicancias subjetivas ni del sufrimiento, como verdadero motivo de consulta.

El objetivo del presente apartado es “rescatar la complejidad de la vida psíquica, las vicisitudes de la constitución subjetiva y el tránsito complicado que supone siempre la infancia” (Janin, 2017, p. 10) Para ello se realiza un recorrido, caracterizando a la infancia articulándola con el proceso subjetivo, luego se intenta comprender su relación con el sufrimiento psíquico y la influencia del mismo en el proceso de aprendizaje.

En primer lugar, se especifican ciertas características de la infancia, abordadas a partir de los aportes de Jaramillo (2007) quien postula que la misma ha sido concebida a lo largo de la historia según el contexto cultural de la época. La autora sostiene que luego de la reinención conceptual de infancia que sucedió en el siglo XVIII, numerosos autores comenzaron a comprender que en esta etapa los sujetos poseen una forma particular de ver, entender y sentir, y que por ello deben existir formas específicas de educación e instrucción. Esta autora toma en consideración las necesidades de los niños, quienes deben servirse de condiciones que le permitan experimentar situaciones y sentimientos que le den sentido a su vida (2007).

En consonancia con lo desarrollado anteriormente, Rocha (2021) expresa que los niños necesitan “disponer de tres elementos fundamentales: el juego, la imaginación y un mundo lo suficientemente bueno y libre. De los dos primeros se encargará el niño, el último debemos garantizarlo nosotros, los adultos.” (p. 52). Conforme a esta frase, el autor explica que en la infancia los niños no están exentos de atravesar por experiencias traumáticas y dolorosas, sino que es la etapa en la que se atraviesan los momentos más conflictivos y angustiantes de la vida:

...como el desapego materno, las fuertes e intensas corrientes erógenas experimentadas en su cuerpo, los constantes deseos ambivalentes sentidos hacia sus figuras significativas, la pérdida de seres queridos, los shocks traumáticos o microtraumatismos sufridos, el despegue familiar y el ingreso a la institución escolar, con todo lo que eso representa. (p. 53)

Acorde con ello, es posible considerar los aportes de Schlemenson (2009), quien expresa que no todos los niños al iniciar la escolaridad se encuentran en condiciones psíquicas para abandonar la relación con sus figuras parentales, y a su vez vivenciar sin tropiezos las situaciones de aprendizaje

sugeridas por la institución a la cual comienzan a pertenecer. Ante este tipo de situaciones la autora explica que “los niños con problemas de aprendizaje suelen caracterizarse por la irrupción de afectos incontrolables o retracciones afectivas altamente significativas, que alteran la ductilidad psíquica requerida para la producción ordenada de conocimientos escolares” (Schlemenson, 2009, p. 25).

2.1. Constitución psíquica subjetiva y sufrimiento psíquico.

A raíz de lo planteado anteriormente, se puede comprender que no todos los niños van a transcurrir la escolaridad de la misma forma, esto se debe a que cada uno posee y construye su subjetividad. Conforme a Rocha (2021), tal proceso comienza luego del reclamo del ser humano recién nacido para un Otro a quien le impone necesidades biológicas que deben ser satisfechas, en este primer encuentro acontecen situaciones que determinan la construcción de la subjetividad, ya que nace del contacto único, irrepetible y singular con el Otro, su madre, con quien el recién nacido necesita alienarse para luego separarse, en esta separación es fundamental la presencia de la figura paterna, para permitir que se dé de manera sana.

En consonancia con lo anterior, es posible dar cuenta de las particularidades subjetivas de las formas fallidas en la que los niños con problemas de aprendizaje producen saberes, según Schlemenson (2009):

El discurso parental y la riqueza de las relaciones iniciales son entonces elementos distintivos que anteceden y anticipan el modo con el cual el niño podrá desplegar sus expectativas de apropiación y dominio del campo social, previamente catectizado por sus padres, quienes transfieren al psiquismo infantil el deseo de conquista de nuevos objetos (p.19)

Conviene subrayar lo que Schlemenson (2009) menciona con respecto a la intensidad libidinal de las relaciones iniciales, la cual acciona sobre la

constitución del deseo del niño por apropiarse de su entorno, este entramado vincular inicial propone ciertas formas de interés por las novedades; a su vez las inhibiciones, angustias, pasiones y sufrimientos condicionan la modalidad de interpretación del mundo y de relacionarse con el conocimiento. Continuando con los aportes de la autora es preciso mencionar que cuando los niños poseen dificultades de aprendizaje, las formas de adquisición de conocimiento se restringen por aquellos conflictos psíquicos que no fueron resueltos, generando inhibiciones a la hora de aprovechar las nuevas situaciones de investimento.

Retomando los decires de Schlemenson (2009) se puede comprender que cuando un niño tiene antecedentes libidinales destructivos o erógenamente escasos, va a consolidar situaciones de desinvestimiento psíquico, propio en los niños que poseen dificultades en el aprendizaje; desde la psicopedagogía clínica se comprende que las restricciones en la productividad simbólica ocasionan sufrimiento en el sujeto y consecuentemente fracturas en el aprendizaje escolar. En virtud de ello, con los aportes de la autora se puede comprender que compete a la práctica psicopedagógica atender a estas manifestaciones que comprometen el avance pedagógico, relacionándolas con los factores psíquicos que coartaron el deseo por los aprendizajes creativos.

Para comprender mejor estas restricciones psíquicas y su efecto en el proceso de aprendizaje es necesario citar los aportes de Rocha (2019) quien explica que por diferentes circunstancias y vicisitudes de la vida, los niños tienen que enfrentar y defenderse de experiencias que pueden resultar traumáticas debido a la inmadurez de su psiquismo en constitución, de esta manera puede suceder que a partir de estas vivencias se constituyan presiones sufrientes: síntomas o inhibiciones en la conducta y el aprendizaje. Sin embargo, estas no deberían ser consideradas como negativas ya que “la mayor parte de las conductas o dificultades del aprendizaje que presentan los niños en el ámbito escolar son modos resolutivos que estos utilizan para defenderse de las situaciones que les producen displacer y dolor” (p.101).

Para finalizar con este apartado es relevante comprender que:

Cada niño construye el mundo a su forma, realizando una experiencia singular. No pretendamos construir, a nuestra forma con diagnósticos generalizados, el mundo que pensamos que ellos habitan cuando manifiestan ciertas conductas. Una conducta es el reflejo de un malestar o sufrimiento ligado a las formas de resolución de tensiones entre vivencias y defensas singulares, diferentes e irrepetibles. Si desconocemos esto, no podremos comprender en su complejidad el sufrimiento del niño. (Rocha, 2019, p.111)

Rocha (2019) hace hincapié en el rol que hay que cumplir como profesionales, el cual “no consiste en rotular el comportamiento que un niño expresa al sentirse angustiado por verse atrapado” (p. 55). Sino que considera como correcto “meterse en su mundo emocional y, desde ese lugar, ayudarlo a encontrar la salida o respuesta” (p.55). Por lo tanto, la construcción que haga cada psicopedagogo de la dificultad de aprendizaje, estará atravesada por una representación subjetiva, y será a partir de ésta que desarrolle su tratamiento.

ANTECEDENTES

Con el objeto de situar las bases sobre las que se obtiene la temática de la presente investigación, se desarrolla en este apartado el estado de la cuestión, cuya función es dar a conocer los antecedentes que se han hallado en relación con la problemática que se investiga (Bengochea & Levin, 2012).

Las investigaciones seleccionadas se refieren a temáticas que se asemejan y diferencian en distintos aspectos, sin caer en reduccionismos, ya que abordan la dificultad de aprendizaje del sujeto con cierta profundidad y complejidad

A continuación, en cada uno de los siguientes apartados se arriba a las categorías conceptuales tomadas de cada investigación, las que serían relevantes para el tema investigado.

Más allá del diagnóstico

En la investigación llevada a cabo por Janin (2013) y aún en curso, se hace referencia a la desatención y la hiperactividad en los niños como efecto de múltiples determinaciones. La autora expresa que “gran parte de los problemas de aprendizaje se atribuyen a trastornos en la atención, desconociendo la complejidad de los procesos que están en juego en el aprendizaje escolar” (p.57).

La relevancia que adquiere dicho trabajo para la presente investigación, yace en el objetivo del mismo: “detectar la multiplicidad de conflictivas psíquicas que quedan habitualmente englobadas bajo el título de trastorno de déficit de atención con o sin hiperactividad (ADD/ADHD) y los diferentes modos de atención e hiperactividad que se presentan en cada una de ellas” (Janin, 2013, p.57). Ya que es allí donde hace hincapié la autora, sobre la influencia de los adultos y profesionales en las causas y evolución de las dificultades de los infantes.

Continuando con lo expuesto por Janin (2013), se establece que si se toma en cuenta la singularidad del sujeto se la puede comprender cabalmente. Por el contrario, cuando se intenta diagnosticar de manera apresurada, lo más probable es que se piense solo en las conductas, pasando por alto el sufrimiento. Por otra parte, la autora considera que la medicación y la modificación conductual tienden a acallar los síntomas, frenando con las manifestaciones, sin producir ningún cambio en el entorno, y mucho menos en el psiquismo del niño.

Para cumplir con el objetivo de su estudio tomó una muestra de niños de entre cinco y diez años de edad diagnosticados por otros profesionales como portadores de ADHD. Analizó las entrevistas con los padres y con los niños, y notó que con aquel diagnóstico había infantes con problemáticas muy diferentes entre sí, diagnosticados generalmente por neurólogos, quienes se basaron en los informes de padres y docentes (Janin, 2013).

Finalmente, lo anterior permite reflexionar acerca de la práctica psicopedagógica en cuanto a la elaboración de diagnósticos reduccionistas o no.

Restricciones simbólicas y problema de aprendizaje.

Bajo este subtítulo se citan dos investigaciones, una es la de Rego y Schlemenson (2010) denominada “Transformaciones en los procesos de simbolización de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje” y la otra es de Palacios (2016) “Intersubjetividad, simbolización y problemas de aprendizaje: psicodiagnóstico, abordaje terapéutico y cambio clínico”.

Lo relevante a destacar del primer trabajo es que “los sujetos con problemas de aprendizaje presentan restricciones simbólicas que se sostienen en conflictivas psíquicas irresueltas en distintos momentos constitutivos” esto es expresado por Rego y Schlemenson (2010) en el artículo que sintetiza los resultados de la investigación realizada por Rego y dirigida por Schlemenson con el objetivo de caracterizar las modificaciones en la producción simbólica de sujetos con problemas de aprendizaje, luego de recibir tratamiento psicopedagógico.

El principal objetivo de la investigación fue la creación de dimensiones de análisis e indicadores que permitieran evaluar las transformaciones en los procesos de simbolización, focalizado en la resolución de restricciones psíquicas, que se manifiestan en los problemas de aprendizaje (Rego & Schlemenson, 2010). Para lograr este objetivo, se estudió la dinámica del proceso terapéutico psicopedagógico grupal, a lo largo de dos años, de tres sujetos púberes entre 11 y 13 años de edad. Uno de estos casos es el de Carolina, que luego de ser analizado, evidencia que las transformaciones en el proceso de simbolización se dan a partir de la articulación de los aspectos intersubjetivos que se tramitan a través de la actividad representativa. La modalidad de estos procesos involucra la creación de nuevas articulaciones intrapsíquicas, que dan como resultado formas de representación novedosas, habilitadas a partir del logro de mayor plasticidad y heterogeneidad representativa y de aspectos intersubjetivos que permiten la apertura a nuevos objetos de investimento del espacio social.

La segunda investigación seleccionada también toma en cuenta el proceso de simbolización en relación al de aprendizaje, es una tesis doctoral en curso, cuyo objetivo es reconocer a través del psicodiagnóstico los conflictos psíquicos que inciden en la constitución de los procesos de simbolización de niños con problemas de aprendizaje, para lo cual se aplica un test que “propone un trabajo de creación de símbolos, por lo tanto, la producción desiderativa registra las cualidades del proceso individual de simbolización” (Palacios, 2016, p.152). Es importante aclarar que la autora considera en este trabajo la actividad representativa, y los procesos psíquicos que en ella intervienen.

Para lograr el objetivo de este trabajo, Palacios (2016) toma en cuenta determinados indicadores que permiten interpretar los ítems del Cuestionario Desiderativo, este es uno de los instrumentos que se aplica durante el proceso psicodiagnóstico, pre y post tratamiento, que permite visualizar los cambios psíquicos que favorecen las transformaciones simbólicas en niños con problema de aprendizaje, y como consecuencia de ello manifiestan mejoras a nivel académico, esto se puede evidenciar en uno de los casos que se presenta en el

artículo, a través de los dichos de la madre del paciente, quien expresa que su hijo mostró mucho interés por las actividades escolares.

A partir de estos resultados se puede arribar a la idea de que el proceso de simbolización y el de aprendizaje se encuentran estrechamente relacionados, ya que esto es un hecho investigado y fundamentado. Estas investigaciones permiten continuar indagando sobre la temática, pero en este caso en el ámbito psicopedagógico, cuestionando si en la práctica y el diagnóstico son tomadas en consideración estas concepciones.

Dinámica intersubjetiva y configuración subjetiva

La siguiente investigación fue realizada por Schlemenson (2010) con el objeto de “caracterizar las transformaciones de los procesos de simbolización y las modalidades de complejización psíquica durante el tratamiento psicopedagógico” (p.194). Este objetivo se pudo concretar a partir del análisis de la manera de escribir, dibujar, hablar y pensar, de diferentes pacientes, antes, durante y después de participar en un grupo de tratamiento psicopedagógico; para ello se definieron cuatro dimensiones de análisis: La dinámica intersubjetiva, la dinámica intrapsíquica, los modos de circulación pulsional y la calidad representativa (Schlemenson, 2010).

Los resultados de este trabajo permitieron considerar una serie de cuestiones que caracterizan las formas en las que cada paciente plantea y resuelve determinadas situaciones, por lo tanto se han podido teorizar peculiaridades de la complejización de las producciones simbólicas durante el tratamiento psicopedagógico, con ello se procura enriquecer los instrumentos clínicos para ayudar y acompañar el sufrimiento psíquico que generan los problemas de aprendizaje, en este caso en niños y adolescentes (Schlemenson 2010).

De esta investigación se toma como relevante no sólo la relación temática sino los puntos en los que se profundizó para caracterizar el proceso de simbolización.

Tomando en consideración particularmente dos de ellos: La dinámica intersubjetiva, la cual alude a las formas particulares de la organización de la actividad psíquica, que se relaciona con los antecedentes libidinales de origen, es por ello que incide en la constitución psíquica y en la actividad representativa. Siendo la transmisión intersubjetiva en ocasiones placentera, atrapante, ligada al sufrimiento o productora de autonomía. Y por otro lado, la dinámica intrapsíquica, la misma también se encuentra en relación con la organización psíquica pero tiene que ver con la forma de presentación de los conflictos narcisísticos sobresalientes en la organización consciente e inconsciente que caracteriza la producción simbólica del sujeto y la forma de expresión del afecto en la actividad representativa, es decir, son los modos particulares de cada niño, en que organiza sus recursos conscientes e inconscientes, los cuales son utilizados cuando trabaja y van a estar asociados a la plasticidad, rigidez y complejidad de su funcionamiento psíquico predominante (Schlemenson, 2010).

Se puede considerar que dentro de esta misma línea se haya el estudio de Gonzalez Rey et al. (2016) donde se investiga en profundidad el caso de Michael, un niño de ocho años; con el objetivo de conocer el lugar de la subjetividad en la educación.

Estos autores expresan que los profesionales de la institución de Michael manifestaban que el infante se aislaba de sus compañeros y se mostraba retraído y tímido también que en el transcurso del año lectivo comenzó a presentar dificultades específicas de aprendizaje. Cada miembro de la institución especulaba acerca de esta problemática llegando a conclusiones diferentes sobre la causa de la misma, como por ejemplo, deficiencia intelectual, dificultad para procesar y conservar informaciones, problemas con la madre, problemas de visión y demás rótulos. Ninguna de estas valoraciones se refería a problemas emocionales de Michael, ni se asociaban a problemas con la escuela.

Los resultados de la investigación muestran que un estudiante es capaz de progresar en poco tiempo, a pesar de no haberlo logrado en años de vida escolar donde sus procesos subjetivos fueron desconocidos, separando lo que

se pretendía enseñar de la relación con el niño. Tras varios encuentros que tuvo con la investigadora y gracias al establecimiento de un vínculo respetuoso, Michael desarrolló la socialización, superó su inseguridad y comenzó a creer en sus posibilidades (González Rey et al., 2016). Según lo desarrollado por los autores, existen condiciones subjetivas para aprender, como la imaginación, el interés, la fantasía y la curiosidad, sin las cuales no tiene lugar el aprendizaje. En este caso se evidencia que las rotulaciones generan una condición subjetiva en el alumno, que lo condiciona en su desarrollo, también se ha revelado que es en el movimiento de los sentidos subjetivos de una experiencia, que las configuraciones subjetivas se transforman, reconfigurándose frente a nuevas vivencias, es un proceso que se caracteriza no solo intelectualmente sino también psicológicamente, en el caso de Michael frente al miedo, a la inseguridad y al sentimiento de exclusión.

Lo fundamental a destacar de estas investigaciones son los aspectos relacionados con el desarrollo psíquico individual, dentro de un contexto social, cultural e histórico determinado. Como bien lo expresa González Rey et al., (2016) la subjetividad se constituye en condiciones sociales, históricas y culturales específicas, pero se define por sentidos subjetivos, comprendidos como una unidad básica y efímera de lo emocional y simbólico, que va más allá de las representaciones conscientes, y son generados a partir de una experiencia concreta. La subjetividad no puede ser limitada solo a procesos individuales, sino que se relaciona con los procesos sociales, generando configuraciones subjetivas específicas. “Cada familia expresa en la subjetividad diferenciada de sus miembros, tendencias dominantes de una subjetividad social que atraviesa el funcionamiento familiar por la producción de sentidos subjetivos organizados en la configuración subjetiva familiar” (González Rey et al., 2016, p.264).

Obstaculización del proceso cognitivo.

Cabe aquí destacar los hallazgos de Moscarelli Corral (2019) quien analiza el problema de la inteligencia atrapada, como síntoma clínico, el estudio

se enfoca en casos en que el psicodiagnóstico descartó compromiso neurológico, con inteligencia superior y sugirió la existencia de factores inconscientes que obstaculizaban el proceso cognitivo. Este análisis es posible a partir del caso de María, una niña de nueve años y medio de edad, diagnosticada con una dificultad de aprendizaje y ADHD.

En su estudio Moscarelli Corral (2019) conoce en profundidad el caso, y descubre que María había comenzado tercer grado en una nueva institución, donde los profesionales afirmaban que la niña no sabía leer, escribir y hacer cálculos, sin embargo, la madre aclaraba que su hija finalizó con éxito el segundo grado en la institución anterior. El análisis que realizó la autora de esta información permite comprender que María había bloqueado su capacidad de aprender y se había cerrado ante lo nuevo, sin poder adaptarse, la separación de sus padres tuvo un efecto dramático en su vida. Luego de trece meses, se realizó una comparación entre los test neurológicos recientes con los administrados en un principio, logrando ver una mejora significativa. Es por ello que la autora llega a la conclusión de que la experiencia clínica ha demostrado que el aprendizaje de un sujeto no se limita a factores orgánicos, los efectos más decisivos en la historia de los sujetos están configurados por causas no biológicas (Moscarelli Corral, 2019).

Los aspectos fundamentales a destacar, relevantes para la tesina en curso, radican en el descubrimiento de problemas de aprendizajes como síntoma y en la conexión que se encuentra entre casos de niños con dificultades cognitivas, las cuales se deben al dolor, sufrimiento, miedo y angustia que estos infantes presentan. Esto es explicado por Moscarelli Corral (2019) dando cuenta de que no todos los niños tienen las condiciones psíquicas para abandonar sus relaciones primarias, quedando ligados a ellas, sin establecer contacto con lo diferente por lo cual no aprovechan la escuela como un espacio para potenciar su actividad psíquica.

Consideraciones finales

Es de gran importancia tomar en consideración todos aquellos aspectos investigados, explicados y fundamentados por los autores que han sido citados, ya que a partir de estas investigaciones se puede arribar a una nueva problemática digna de indagar, todas las categorías teóricas anteriormente nombradas se encuentran estrechamente relacionadas con la temática que se pretende conocer.

Se abre un interrogante que cuestiona acerca de la práctica psicopedagógica, de las conceptualizaciones utilizadas por los profesionales para conocer y analizar las problemáticas que surgen en la clínica y la fundamentación teórica en la que se apoya el profesional para proceder a intervenir y/o diagnosticar al infante.

METODOLOGÍA

A continuación, son presentadas las cuestiones que hicieron al aspecto metodológico de la investigación “Representación de los psicopedagogos sobre subjetividad y sufrimiento psíquico durante la etapa diagnóstica del proceso de aprendizaje de los niños y niñas de nivel primario”

Posteriormente, se describe el objetivo general con sus correspondientes objetivos específicos, seguidamente se especifica la metodología utilizada que se enmarca en un enfoque cualitativo que permite el abordaje de la problemática. Asimismo, se expone la muestra y el instrumento que se utilizó, en este caso la entrevista semidirigida y por último el procedimiento que se llevó a cabo.

Objetivo general

Indagar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad y el sufrimiento psíquico del sujeto aprendiente en el proceso diagnóstico.

Objetivos específicos

Investigar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad.

Averiguar qué representación poseen los psicopedagogos con respecto al sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje.

Describir las representaciones que adoptan los psicopedagogos del proceso diagnóstico.

Conocer las herramientas que adopta el psicopedagogo en la elaboración del diagnóstico en relación al proceso de aprendizaje del niño/a.

Enfoque metodológico

Es fundamental describir y argumentar las decisiones metodológicas adoptadas en el presente trabajo. Se conceptualiza a la investigación como el

“conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.4) esta definición se complementa con aportes de Behar Rivero (2008) quien la caracteriza como una “búsqueda intencionada de conocimientos o de soluciones a problemas de carácter científico” (p.13). Es decir, una instancia que contribuye al conocimiento de los fenómenos, a la comprensión de la realidad y a la resolución de problemas, es relevante aclarar que “la investigación está siempre vinculada a la realidad, al campo de conocimiento disciplinar de aplicación, al contexto cultural, social y político en que se desarrolla y se convierte en la fuente de generación de pensamiento libre y útil” (p.14).

Por consiguiente, el conocimiento es generado en un contexto específico, con una realidad histórica y cultural determinada y con una búsqueda fundamentada, guiada a través de una perspectiva teórica, se puede comprender entonces que “todo conocimiento es objetivo y subjetivo a la vez” (Behar Rivero, 2008, p.9) ya que está vinculado con procedimientos mentales implícitos en el acto cognoscitivo, referenciando al carácter subjetivo, y por otro lado es caracterizado como objetivo debido a que es un recorte de la realidad aprehendido a partir de la práctica realizada con herramientas teórico-metodológicas, esto se debe a que la única forma de calificar estos conocimientos como verdaderos es posible a partir de la comprobación en la práctica (Behar Rivero, 2008)

Prosiguiendo con la conceptualización, Hernández Sampieri et al. (2014) plantea que a lo largo de la historia han surgido diferentes corrientes de pensamiento, cada una de ellas abren diferentes rutas en la búsqueda del conocimiento, sin embargo, estas se polarizaron en dos enfoques de investigación: Enfoque cuantitativo y enfoque cualitativo. El autor explica que ambos comparten estrategias generales pero cada uno tiene sus propias características. Esta diferenciación es la que permite enmarcar la investigación y utilizar un método específico que permita conocer los fenómenos de manera eficiente, la elección del método está condicionada según la realidad que se estudia, en este caso se adopta el enfoque cualitativo ya que su objetivo es

comprender a la población estudiada, “el acento no está en medir las variables del fenómeno, sino en entenderlo” (Hernández Sampieri et al., 2014). De manera análoga se extrae un fragmento de los escritos de Taylor y Bogdan (1987):

Los métodos cualitativos son humanistas. Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad... (p. 21)

Ampliando la concepción de este enfoque se cita a Hernández Sampieri et al. (2014) quien expresa que “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (p.19). La decisión metodológica se debe al propósito de trabajo, el cual pretende examinar la forma en la que los psicopedagogos/as perciben las problemáticas que llegan a la consulta psicopedagógica. Esta metodología permite indagar el modo en que los investigados conciben los fenómenos de su entorno, profundizando en los puntos de vista, las interpretaciones y significaciones que elaboran. (Hernández Sampieri et al., 2014). Complementando esta definición se toma en consideración lo expuesto por Guerrero Bejarano (2016):

La investigación cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean. Normalmente es escogido cuando se busca comprender la perspectiva de individuos o grupos de personas a los que se investigará, acerca de los sucesos que los rodean, ahondar en sus experiencias, opiniones, conociendo de esta forma cómo subjetivamente perciben su realidad. (p.3)

Diseño y alcance de la investigación

Puede considerarse que el diseño utilizado es no experimental-transversal. Es no experimental dado que no se manipulan deliberadamente variables y se analizan los fenómenos a partir de la observación en su ambiente natural (Hernández Sampieri et al., 2006). Al mismo tiempo es transversal porque se recolectan los datos en un único y preciso momento (Hernández Sampieri et al., 2006).

Siguiendo las consideraciones del autor, se encuadra en un estudio de alcance descriptivo caracterizado como aquel en el cual se seleccionan ciertas cuestiones y se recolecta información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga. Es decir, lo que se pretendió alcanzar a través de la presente indagación es una descripción acerca de la importancia que los/as psicopedagogos/as le otorgan a la influencia de la subjetividad y el sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje, entendiendo que esto puede generar consecuencias en el diagnóstico psicopedagógico. El objetivo del investigador en este encuadre está vinculado a describir fenómenos, situaciones, sucesos, es decir, especificar cómo son y cómo se manifiestan. Los estudios descriptivos están dirigidos a detallar las características y las peculiaridades de las personas, grupos, objetos, comunidades o cualquier fenómeno que sea sujeto a un análisis.

Participantes

Participaron de este estudio seis profesionales en psicopedagogía, por lo tanto, ésta es una “muestra homogénea” en ella se seleccionan unidades que posee un mismo perfil o comparten rasgos similares (Hernández Sampieri et al., 2014), de este modo se realizó la elección de psicopedagogas que preferentemente ejerzan su trabajo en consultorios o centros especialistas. Dos de las profesionales se desempeñan laboralmente en un pueblo pequeño y llevan a cabo su práctica en consultorio privado; las otras cuatro residen en ciudades y ejercen en centros especializados, dos de ellas además lo hacen en su consultorio privado.

Instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo a partir de entrevistas “en las ciencias sociales la entrevista se refiere a una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de informaciones en el marco de una investigación.” (Marradi et al., 2007, p.215). La misma es de tipo semiestructurada, “Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.403). También se tomó en consideración el aporte de Marradi et al. (2007) quien define que hay diferentes fundamentos para clasificar las entrevistas, uno de ellos es el grado de espontaneidad de la interacción verbal y el otro es el criterio relativo al tipo de contacto entre el entrevistador y el entrevistado. Considerando estos aportes se puede definir más específicamente cuáles fueron las entrevistas utilizadas: “Entrevista personal semiestructurada” (Marradi et al., 2007, p.217) y “Entrevista virtual semiestructurada” (Marradi et al., 2007, p.217)

Los interrogantes que guiaron la entrevista son:

1. ¿Cuáles son los pasos a seguir para iniciar una consulta psicopedagógica?
2. ¿Ha recibido formación para el proceso diagnóstico? ¿Cuáles? ¿Podría desarrollar brevemente?
3. Si tuviese que definir el proceso diagnóstico ¿Qué diría?
4. Según su consideración ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes posteriores al proceso diagnóstico?
5. ¿Podría caracterizar el concepto de dificultad de aprendizaje?
6. ¿De qué manera se puede vincular la subjetividad en el proceso de aprendizaje?
7. En caso de que haya observado dificultades subjetivas ¿Cómo procede desde su práctica en los casos en que el/la niño/a manifiesta algún padecimiento subjetivo?

8. Según su lectura y formación ¿Podría describir qué entiende por subjetividad?
9. ¿Podría describir el sufrimiento psíquico? ¿Y la subjetividad?
10. ¿Podría describir algunas características que se observan cuando un niño/a expresa sufrimiento psíquico?
11. ¿Podría elaborar una breve relación entre las palabras: subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje?
12. ¿Considera que cada profesional toma en cuenta determinados aspectos para establecer un diagnóstico?
13. De acuerdo a su práctica profesional ¿Cuáles son las herramientas que más utiliza a la hora de realizar el proceso diagnóstico?

Procedimiento de recolección de datos

Se estableció contacto con las psicopedagogas para pautar un encuentro en el cual se realizaron las entrevistas, este ha sido en algunos casos de forma personal y en otros de forma virtual debido a que residen fuera de la localidad. En la reunión se solicitó la firma del consentimiento de participación y se comenzó a grabar, con la previa aprobación de la profesional, para luego transcribir y analizar la información obtenida.

Análisis de datos

Se realiza una minuciosa transcripción de las entrevistas, con la finalidad de analizarlas cualitativamente según los objetivos planteados, las categorías explicitadas en el marco teórico y tomando de referencia las investigaciones que anteceden el surgimiento del presente trabajo de investigación.

RESULTADOS

A continuación, se demuestran los resultados de la presente investigación; los mismos fueron obtenidos tras el análisis de los datos recabados a través de las entrevistas realizadas a seis psicopedagogas. Se organiza la información respondiendo al análisis que requiere cada uno de los objetivos específicos que se desprenden de la temática.

El objetivo general parte de indagar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad y el sufrimiento psíquico del sujeto aprendiente en el proceso diagnóstico, de éste se desprenden una serie de objetivos específicos que irán dando lugar a entender la problemática. Cada uno de los profesionales entrevistados han sido enumerados (del uno al seis).

El primero de los objetivos específicos, es **investigar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad**. A continuación, se describen tres de las definiciones de las psicopedagogas acerca de esta categoría.

La *profesional cinco* expresa que es *“aquello que cobra sentido con la constitución del aparato psíquico de las personas, y esta cargada de la historia familiar, de las experiencias, de las diferentes situaciones, de la subjetividad de los padres y de la historia de ellos también”*. De forma similar lo expresa la *psicopedagoga dos*, afirma que *“la subjetividad es la forma que tiene el infante de ser y en ella influye la del adulto que cumple la función materna y/o paterna”*.

El presente trabajo se centra en la subjetividad de los infantes es por ello que se toman los aportes Rocha (2021) quien hace referencia a la necesidad de los niños; necesitan disponer de tres elementos fundamentales: el juego, la imaginación y un mundo lo suficientemente bueno y libre. De los dos primeros se encargará el niño, el último debemos garantizarlo nosotros, los adultos (p. 52). Conforme a esta frase, el autor explica que en la infancia los niños no están exentos de atravesar por experiencias traumáticas y dolorosas, sino que es una de las etapas del desarrollo en la que se atraviesan los momentos más

conflictivos y angustiantes de la vida, y cada uno de los sujetos los transita de diferentes formas.

En consonancia con lo antedicho, la *profesional seis* manifiesta que subjetividad hace referencia a lo singular y la conceptualiza como aquello que marca la diferencia entre todas las personas, es decir, que van formándose subjetivamente en base a cómo han sido subjetivadas, la manera en la que han sido cuidados, sostenidos. Establece también que “*la subjetividad va a ser lo propio, lo singular que cada persona va a mostrar y que haga que como psicopedagogas no podamos homogeneizar.*”

No obstante, en este trabajo se considera relevante conocer esta representación dado que la subjetividad incide en el proceso de aprendizaje, determinando la manera en que el sujeto se relaciona con el mundo, poniendo en vigencia el deseo por conocer, nutriéndose del desarmado de creencias, permite la complejización de la producción simbólica, entre otras cuestiones. (Schlemenson, 2009).

Esto se puede vislumbrar con la respuesta de la *psicopedagoga uno*, ya que vincula la subjetividad con el proceso de aprendizaje. Considera que está siempre presente al momento de adquirir saberes porque forma parte del niño aprendiente que construye nuevos significados en función de su forma de aprender, de sus conocimientos previos, de su historia personal y todo ello influye al momento de construir nuevos aprendizajes, significados, conceptos, condiciona la forma en que percibe, ve el mundo y cómo se vincula con él. Tal como Schlemenson (2009) menciona, la intensidad libidinal de las relaciones iniciales, que acciona sobre la constitución del deseo del niño por apropiarse de su entorno. Este entramado vincular inicial propone ciertas formas de interés por las novedades; a su vez las inhibiciones, angustias, pasiones y sufrimientos condicionan la modalidad de interpretación del mundo y de relacionarse con el conocimiento

Más específicamente lo explica la *psicopedagoga cinco*, estableciendo que la subjetividad está totalmente implicada a la hora de aprender, ya que es el

ser y eso se antepone a cualquier aprendizaje, ejemplifica que, si se halla ante un niño que está sufriendo, esto se va a ver reflejado en el aprendizaje, del mismo modo que si está en condición de desnutrición; la profesional establece que lo primero en lo que se debe pensar a la hora de abordar una problemática es en la subjetividad.

En concordancia con lo expuesto hasta el momento se comprende según los aportes de Schlemenson (2009) que cuando los niños poseen dificultades de aprendizaje, las formas de adquisición de conocimiento se restringen generando inhibiciones. La autora fundamenta que desde la psicopedagogía clínica se comprende que las restricciones en la productividad simbólica ocasionan sufrimiento en el sujeto y consecuentemente fracturas en el aprendizaje escolar.

Es así que a partir de las entrevistas se indagó acerca del procedimiento que las profesionales llevan a cabo cuando se hallan ante un caso en el que el niño/a posee un padecimiento subjetivo.

La *psicopedagoga uno* al igual que la *psicopedagoga dos*, destacaron proceder habilitando al niño/a que exprese sus emociones, las registre, tanto al “inicio como al final de la sesión”, pero cuando consideran que hay cuestiones más significativas sugieren una derivación, porque según sus representaciones, es el espacio más propicio para trabajar el sufrimiento, sin embargo, acompañan la labor de la psicóloga, pero prefieren que el trabajo subjetivo se haga en otro espacio.

A diferencia de la *psicopedagoga cuatro, cinco y seis*, quienes se desempeñan en conjunto con una psicóloga, esto no quiere decir que hagan una derivación, sino que consideran necesario subsanar la cuestión subjetiva y continuar con aquellas interferencias que se hallan en el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, se destaca la forma de trabajo de la *profesional cuatro*, deriva a la psicóloga en un principio a los padres y luego al niño/a para en función de eso seguir trabajando en el caso, pero el principal trabajo de la terapeuta es con los padres, porque la vida del niño/a esta fuertemente influenciada por ellos.

Esto es así concebido ya que en numerosos casos se logra comprender que las problemáticas o dificultades que los niños comienzan a presentar en la escuela, derivan de conflictos anteriores no elaborados, de “formas restrictivas de simbolización (...) que han sido acuñadas y toleradas históricamente por sus progenitores” (Schlemenson, 2009, p.19). De este modo, es imperativo rescatar la complejidad de la vida psíquica de los infantes ya que las restricciones psíquicas no deberían ser consideradas como negativas, “la mayor parte de las conductas o dificultades del aprendizaje que presentan los niños en el ámbito escolar son modos resolutivos que estos utilizan para defenderse de las situaciones que les producen displacer y dolor” (Rocha, 2019, p.101).

Siguiendo con el análisis de la información obtenida, se plantea y desarrolla lo que respecta al segundo objetivo específico, el mismo, pretende **averiguar qué representaciones poseen los psicopedagogos con respecto al sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje**. Para ello se investigó acerca de diferentes aspectos, entre ellos: cómo describen tal categoría, las características que se observan en los niños/as que padecen situación de sufrimiento y a su vez cuáles son las dificultades que presentan.

La necesidad de investigar acerca de ello se fundamenta con los aportes de Schlemenson (2009) comprendiendo que en la clínica psicopedagógica se debe reflexionar acerca del sufrimiento psíquico, dado que deriva de las restricciones simbólicas del sujeto. Así mismo, Janin (2017) explica que la vida psíquica de los infantes es compleja debido a las vicisitudes que experimentan durante el proceso de su constitución psíquica subjetiva. Del mismo modo Rocha (2021) plantea que los infantes atraviesan por situaciones conflictivas y angustiantes, como lo son el desapego materno, las corrientes erógenas, los deseos ambivalentes hacia sus figuras significativas, shocks traumáticos, microtraumatismos, el despegue familiar y el ingreso a la escolaridad.

A continuación, se presenta la información que se obtuvo con respecto a la representación que las profesionales tienen acerca del sufrimiento psíquico y la posible relación que pudieran establecer con la subjetividad.

La *psicopedagoga uno*, explica que este término hace referencia al malestar o dolor que está atravesando una persona y que puede llegar a ser determinante a la hora de adquirir conocimientos y herramientas para enfrentarse a cualquier sufrimiento subjetivo psíquico que se le presente, también manifiesta que desde su experiencia el sufrimiento se hace visible a través de situaciones que generan miedo, ansiedad, angustia, vergüenza, y que generalmente las ve en el ámbito escolar y es a través de las emociones que el niño/a manifiesta que está sufriendo.

Cabe destacar, además, que la *psicopedagoga cinco*, destaca que a pesar de que todas las personas atraviesan por situaciones de sufrimiento, esto no significa que la subjetividad va a estar constituida desde allí, sino que piensa en subjetividades relativamente sanas que suelen pasar por circunstancias en las que se halla sufrimiento, en el caso de los niños, según su experiencia, pudo ver que expresan este malestar a través de la conducta.

Por su parte, *psicopedagoga seis*, plantea al sufrimiento como un padecimiento por parte del niño/a en términos emocionales de acuerdo a la construcción de la subjetividad, por ello establece que puede suceder que haya sufrimiento con respecto a *“algunas cuestiones y otras no”*, es decir que va a variar. Asimismo, explica que el padecimiento toma diferentes formas, puede ser: enojo, evasión de ciertas actividades, angustia.

En las respuestas anteriores se pueden destacar ciertas frases como *“generalmente se manifiestan en el ámbito escolar”*, *“generalmente los niños expresan el sufrimiento a través de la conducta”* y *“puede ser por ejemplo evadir tareas, que no quiera hacer alguna actividad, según cada niño el padecimiento va a tomar distintas formas”*

Ante estas afirmaciones se cita nuevamente a Rocha (2021) ya que con sus aportes se puede comprender que los infantes por diferentes circunstancias y vicisitudes de la vida, los tienen que enfrentar y defenderse de experiencias que pueden resultar traumáticas debido a la inmadurez de su psiquismo en constitución, de esta manera puede suceder que a partir de estas vivencias se

constituyan presiones sufrientes: síntomas o inhibiciones en la conducta y el aprendizaje.

Prosiguiendo con lo indagado en este segundo objetivo, se presenta la información recabada acerca de las dificultades que los niños/as manifiestan en el ámbito escolar.

Las profesionales entrevistadas expresan que las causas de las dificultades son diversas, tales como: cuestiones orgánicas, discapacidades, problemas emocionales, cuestiones genéticas, culturales o porque los métodos de enseñanza no son diversificados.

La *psicopedagoga uno*, también nombra entre otras razones, *“puede deberse a cuestiones emocionales, y muchas veces está relacionado con problemáticas simples, por ejemplo, padres que no registran a sus hijo/as entonces hacen síntoma en la escuela”*. La profesional explica que las dificultades de aprendizaje pueden ser específicas como la lectura y escritura, de organización, de dinámica al momento de trabajar o que el estudiante no posea un rol activo. *“El desempeño y rendimiento académico en estos casos en general es muy oscilatorio”*

Por otro lado, la *profesional tres* plantea que la principal causa de manifestación de dificultades de aprendizaje se debe a razones contextuales y emocionales, más allá de que haya presente una causa genéticas o biológicas de base. Observa que los niños/as padecen falta de autonomía, de contención en la casa, de límites.

Es a partir del posicionamiento de Schlemenson (2009) que se infiere que no todos los niños/as al iniciar la escolaridad se encuentran en condiciones psíquicas para abandonar la relación con sus figuras parentales, y a su vez vivenciar sin tropiezos las situaciones de aprendizaje sugeridas por la institución a la cual comienzan a pertenecer. Ante este tipo de situaciones la autora explica que “los niños con problemas de aprendizaje suelen caracterizarse por la irrupción de afectos incontrolables o retracciones afectivas altamente

significativas, que alteran la ductilidad psíquica requerida para la producción ordenada de conocimientos escolares” (Schlemenson, 2009, p.25)

En virtud de ello, se puede comprender que compete a la práctica psicopedagógica atender a estas manifestaciones que comprometen el avance pedagógico, relacionándolas con los factores psíquicos que coartaron el deseo por los aprendizajes creativos. (Schlemneson, 2009).

Empero, para el análisis del tercer objetivo se describen las **representaciones que adopta el psicopedagogo en el proceso diagnóstico**. Esto es demostrado a partir de diferentes interrogantes los cuales apuntan a conocer los pasos que las psicopedagogas realizan al iniciar con una consulta psicopedagógica, a partir de allí se pudieron conocer múltiples cuestiones en lo que respecta a sus representaciones.

Las seis entrevistadas llevaron a cabo de la misma forma los primeros pasos de la consulta, es decir, realizar una entrevista con el padre, madre o tutor del niño/a y luego comenzar las sesiones con el paciente, para conocer la perspectiva que tiene acerca de la situación, así como también, saber cuáles son sus intereses y gustos

Pero se hallan diferencias en las definiciones de diagnóstico psicopedagógico, y sobre todo en el modo en que lo llevan a cabo. La *psicopedagoga uno* lo define como una valoración que le permite conocer al niño/a en su totalidad, y en función de ello aplica las técnicas que considera apropiadas para saber “*donde está pasando algo*”. También dice trabajar desde el lineamiento neurocognitivo, considera que le brinda una mejor orientación a la hora de abordar los diagnósticos, por ello en caso de encontrarse con cuestiones emocionales hace derivación.

Se puede demostrar claramente que no hay un solo modo de intervención, sino que se dispone de técnicas posibles, diferentes entre sí, que pueden ser utilizadas o no según el caso (Levy, 1992).

La *psicopedagoga dos* plantea que es un resumen de una evaluación general y lo importante a destacar de esta definición es que “*el diagnóstico es un diagnóstico presuntivo, nunca es un diagnóstico certero, porque la persona puede trabajar y cambiar*”

Es importante en esta investigación destacar el carácter presuntivo de los diagnósticos, debido a que los niños en la infancia disponen de lo que se conoce como plasticidad infantil, la cual “les permite avanzar y retroceder, como una forma particular de hacer experiencia” (Rocha, 2021, p. 56). Así mismo es Untoiglich et al. (2013) quien explica que los profesionales que se ocupan de la salud mental de los infantes deben escribir con lápiz las primeras hipótesis diagnósticas, puesto que si bien son fundamentales no deberían ser una marca imborrable en la vida de los sujetos. Esta teoría puede ser demostrada también con el relato de la *psicopedagoga cuatro*, quien define al diagnóstico como una herramienta, sin embargo, no considera que el diagnóstico en sí es una herramienta, sino una la evaluación que le sirve de guía para trabajar aquellas áreas que encuentren descendidas y hace hincapié en eso, más allá del nombre que tiene el diagnóstico, por eso evalúa al paciente, llevan a cabo un tratamiento y si luego de unos meses no ve avances sí piensa en un diagnóstico.

Finalizando con el análisis del tercer objetivo, se podría considerar que la *psicopedagoga seis* realiza su labor desde una perspectiva clínica, operativa preventiva (Müller, 1990) porque toma al sujeto-persona, con sus peculiaridades, su historia, su ser y su hacer, las finalidades que tiene el tratamiento, es descubrir qué sentido tienen los síntomas para ayudar al sujeto a explicitar y afrontar sus dificultades intentando transformar la situación de obstáculo que crea conflicto en una fuente de aprendizaje.

“El diagnóstico es un proceso de investigación en el que se deben tener objetivos, primero reparo algunos recursos proyectivos, para atender a la singularidad y particularidad de cada niño, también hay que entender la razón de la dificultad entonces se prepara algo para resolver esa dificultad, es algo no

acabado, hay que tratar de entender el sufrimiento de ese niño o niña y brindarle herramientas para que aprenda a sobrellevar sus dificultades”

En concordancia con el cuarto objetivo con el que se **conocen las herramientas que adopta el psicopedagogo en la elaboración del diagnóstico en relación al proceso de aprendizaje del niño/a**, se destacan cuestiones que tienen que ver con el posicionamiento que adopta cada profesional, las entrevistadas crean sus propias representaciones con respecto a los conceptos que trabajan en su praxis, esto es posible dado que existe lo que se conoce como representaciones sociales (Araya Umaña, 2022). Así como la representación de aprendizaje va a incidir en la modalidad diagnóstica (Filidoro, 2009), se pretende conocer si la representación que los psicopedagogos tienen con respecto a la subjetividad y el sufrimiento psíquico, puede o no incidir en la hipótesis diagnóstica.

Todas las profesionales utilizan test psicométricos, considerando como fundamental el wisc y algunos test proyectivos, también realizan entrevistas, observaciones, escucha y en función del caso van utilizando diferentes herramientas como, pruebas pedagógicas, dibujo libre y hora de juego.

Uno de los aspectos que se arriban en este trabajo es la importancia de un tratamiento en el que se tengan en cuenta las vicisitudes que atraviesa el infante para poder comprender mejor las razones por las que su aprendizaje se encuentra obstaculizado (Rocha, 2021). Para ello, se considera relevante el uso de diferentes técnicas que propicien un diagnóstico abarcativo, para conocer tanto el aspecto intelectual del niño con las pruebas psicométricas, como también la resolución de situaciones a partir de la representación que puede estar fracturada por la invasión de una emoción, observado mediante las pruebas proyectivas (Paín, 2012).

Se identifica que cada profesional toma en cuenta una diversidad de aspectos para establecer un diagnóstico esto puede derivar de que “el análisis de las dificultades de aprendizaje de un niño, es diferente según la modalidad de intervención de cada psicopedagogo” (Levy, 1992, p.7).

Algunos ejemplos pueden ser:

-“me oriento desde una impronta más neurocognitiva, pero reconozco que cada profesional realiza distintos tipos de formación”

-“cada profesional actúa desde su propia mirada, historia, formación y capacitaciones”

-“desde mi punto de vista las diferencias en la práctica psicopedagógica se destacan entre las diferentes camadas, la antigua, y la actual que tiene una mirada más innovadora”

-“si bien todas seguimos un eje de conceptos, hay muchas formas de interpretar los resultados del test y de cada subprueba”

-“cuando uno ve los informes te das cuenta qué elementos toman, que conceptualizaciones hay de diagnóstico, la psicopedagogía es tan amplia y hay tantas corrientes que atraviesan la disciplina que uno va tomando decisiones a la hora de hacer un diagnóstico”

Estos posicionamientos que las profesionales pueden adoptar, y reconocer. De igual modo, tal como se ha desarrollado en el marco teórico, se toman los aportes de teorías constructivistas psicoanalíticas como en el caso de Baraldi (1982) que destaca que la psicopedagogía necesita incorporar elementos de la teoría psicoanalítica para comprender de manera más global al niño/a que no aprende. Por eso se indaga también acerca de la relación que se puede establecer entre subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje.

Cada una de las profesionales establecen relaciones entre las categorías nombradas. Algunas de ellas se muestran a continuación:

La *profesional tres* considera que todas las dificultades están relacionadas con alguna cuestión emocional, con algo que está pasándole al sujeto, que está atravesando, y que es en la escuela donde más se percibe, donde salen a la luz ciertas cuestiones internas que las manifiestan con una dificultad, pero no necesariamente tiene que prevalecer la etiqueta, ya que cree que lo que pasa en

la escuela es un reflejo de lo que sucede en la casa y puede que la dificultad sea momentánea.

Es importante bajo estas circunstancias tomar los aportes de Janin (2017) quien plantea que cuando se habla de dificultades en el aprendizaje escolar se refiere a un efecto, es decir, al producto de múltiples determinaciones, diferentes en cada niño, a partir de lo cual, se debe tratar de desarmar aquello que determina singularmente una dificultad, debido a que los adultos generalmente tienden a reducir los problemas de aprendizaje a la falta de atención sin tomar en consideración los diversos motivos que pueden dar origen a los mismos.

Prosiguiendo con la relación de las categorías mencionadas la *psicopedagoga cuatro* cree que están íntimamente relacionadas, y destaca que el sufrimiento que padece el niño/a es más bien generado desde fuera, aclara que, es la familia quien sin darse cuenta está influenciando negativamente el estado psíquico de su hijo/a.

Con respecto a ello es importante realizar un diagnóstico en el que se pretenda encontrar el sentido histórico subjetivo (conocer la naturaleza) de los obstáculos que presente el/la niño/a, a la hora de adquirir conocimientos (enfermedad) a través del análisis de sus dificultades escolares (síntomas y signos) (Schlemenson, 2006).

Por otro lado, la *profesional uno*, considera que la subjetividad es una cuestión muy personal y que no necesariamente va a estar acompañada de sufrimiento si el niño/a crece en un ambiente contenedor y con una crianza respetuosa, asimismo, cree que sí condiciona su forma de aprender el modo en que lo vieron a él, ya que determina su constitución psíquica y cómo aprende los contenidos académicos y no académicos, entonces, según ella desde ese lugar sí están condicionados. Plantea que si su paciente se encuentra en una situación que le genera sufrimiento, más aún va a estar condicionada su forma de aprender la cual es única dado que cada sujeto es único igual que su subjetividad y si sufre también ese sufrimiento es único, incluso reconoce que en una misma familia la misma situación es asumida de forma diferente, en palabras de la

psicopedagoga “*sí me gusta hablar de subjetividad porque miro a ese niño, por más que no me invada el psicoanálisis, lo registro y veo cuando no me está respondiendo, me pregunto y pregunto qué está pasando en casa o en la escuela, pero creo que el sufrimiento lo asocio a algo más significativo*”

En cambio, la *profesional dos* establece que cuando hay dificultades de aprendizaje hay sufrimiento psíquico y entra en juego su subjetividad y la del adulto.

Se puede establecer una similitud entre las respuestas de las profesionales y los aportes de Fernández (1987) quien concibe al niño/a como un ser humano que para aprender pone en juego su organismo, cuerpo, inteligencia y deseo, y a su vez pertenece a un todo, el cual es la familia. Por último, la autora habla de un sistema incluido en otro, donde el sujeto adquiere sentido por formar parte de él, sin embargo, cada miembro de ese sistema, de ese grupo familiar, presenta características diferentes, por ello es posible que solo un integrante presente dificultades de aprendizaje o que más de uno lo haga pero que sean completamente diferentes.

Otro aspecto a destacar es la importancia que le otorga Levy (1992) a la intervención psicopedagógica, pensando en ella no solo desde un referente teórico, debido a que cada uno da respuestas particulares a problemas singulares, por ello considera que “la interpelación interdisciplinaria guiará, entonces, en el paso a paso del proceso diagnóstico, la estrategia y la intervención” (p. 12).

Es así que se percibe en el relato de la *psicopedagoga tres y la cuatro*, la importancia de trabajar de manera interdisciplinaria. Una lo hace junto con aquellos profesionales a los que recurre su paciente, ya sea fonoaudióloga, psicopedagoga externa al centro, psicomotricista, con quienes pauta una reunión cada determinado tiempo. La otra establece que en profesiones como la psicopedagogía no se puede trabajar de manera individual porque la persona que recibe en su consultorio está influenciada desde todas las áreas.

Por último, se puede agregar que, al abordar a esta persona, se lo hace más allá de la patología, es decir, que para encontrar las causas de la dificultad y favorecer el proceso cognitivo se debe tener en cuenta que se trabaja con un sujeto-persona, que posee padecimientos, síntomas. Por lo tanto, para ayudarlo hay que preguntarse por qué no aprende, si puede hacerlo o no, según sus condiciones orgánicas, su deseo, sus posibilidades contextuales, familiares, sociales, culturales y su particularidad subjetiva (Kazmierczak, 2009).

En estrecha relación con lo anterior, se halla la respuesta de la *psicopedagoga seis*, quien describe al aprendizaje como un proceso psíquico cognitivo, y por eso el sufrimiento se manifiesta en él. Según su relato no se puede pensar en la “*dislexia*” o a la “*discalculia*” sin la influencia de la subjetividad. Establece que se debe analizar la aparición de las dificultades como síntoma; cree que la relación entre dificultad de aprendizaje y subjetividad puede ser el sufrimiento psíquico entonces piensa en ese niño/a como alguien que está padeciendo “*el no poder avanzar*” y considera que su trabajo es ayudarlo yendo más allá de la conducta observable.

Parafraseando a Kazmierczak (2009), el objeto de estudio de la psicopedagogía no es solo el ser humano, sino una persona real que además de poder sentir, puede pensar, que se encuentra con dificultades a la hora de adquirir conocimientos. Se concibe como un ser humano que, a pesar de poseer dificultades, las cuales no lo limitan, posee fortalezas, que se deben potenciar para salir adelante. Es “una persona integral, sustentada en lo biológico, provista de psiquismo y formando parte de una sociedad, pero también dotada de espíritu y abierta a lo trascendente” (p. 8).

CONCLUSIONES

Resulta pertinente destacar que en el presente apartado se abordará la conclusión derivada de los resultados obtenidos en la investigación: “Representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad y el sufrimiento psíquico en la etapa diagnóstica del proceso de aprendizaje de niños y niñas del nivel primario”. Para ello, se realizó una revisión bibliográfica en cuanto a la búsqueda de antecedentes y material teórico que sustente y fundamente la problemática. Acompañada de un trabajo de campo llevado a cabo mediante entrevistas semi-estructuradas, las que fueron administradas a seis profesionales que se desempeñan en el área psicopedagógica y realizan diagnósticos a infantes con dificultades específicas del aprendizaje, y que se encuentran cursando el nivel primario.

A partir del presente trabajo se comprendió que las intervenciones y las modalidades diagnósticas en la clínica psicopedagógica son variadas y cada profesional adopta una, ésta elección se corresponde con la posición teórica adquirida en función de la particular relación significación-intervención que cada una privilegia y considera apropiada dentro de sus representaciones.

La psicopedagogía ha recibido aportes del paradigma psicoanalítico desde sus comienzos, esto se debe a que se intenta comprender al niño/a que no aprende desde una mirada más global e integral. Sin embargo, fue necesario considerar una mirada mayoritariamente constructivista psicoanalítica que habilita a la reflexión, análisis y discusión de los datos obtenidos, con la finalidad de no caer en una actitud reduccionista y determinante.

Tal estudio se encuentra enmarcado en un objetivo general el cual consistió en **indagar la representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad y el sufrimiento psíquico del sujeto aprendiente en el proceso diagnóstico**. De éste se desprendieron los objetivos específicos, son aquellos que guían el desarrollo de la conclusión y con los cuales se logró vislumbrar la práctica de las psicopedagogas, a partir de su propio relato.

En primer lugar, se apuntó a conocer la **representación de los psicopedagogos en relación a la subjetividad en el proceso de aprendizaje**; en este estudio se ha demostrado que las psicopedagogas si bien no elaboraron una definición específica de la subjetividad, coinciden en que es la forma de ser de cada persona; de igual modo, cada una de ellas la han relacionado con diferentes factores, entre ellos la constitución del aparato psíquico, la historia, las experiencias y la singularidad del niño/a, a su vez, dos de ellas consideraron fundamental la implicancia e influencia de la subjetividad de las figuras parentales sobre el proceso de construcción subjetivo del infante. Esto último es posible que esté relacionado con el inicio del proceso de constitución de la subjetividad, dado que comienza al momento en que el recién nacido reclama a un Otro las necesidades básicas biológicas que deben ser satisfechas; es este primer contacto y las condiciones de la continuidad del mismo lo que determina la construcción subjetiva.

A partir del análisis de los datos se pudo comprender que la subjetividad hace al sujeto un ser singular que lleva consigo una particular forma de ser, estar, pensar y percibir el mundo que lo rodea. Por ello, se considera importante a la hora de adquirir nuevos conocimientos y es la razón por la que las psicopedagogas exponen con toda seguridad que la subjetividad determina el proceso de aprendizaje, y se antepone y condiciona cualquier situación que experimenta el sujeto.

Éste es uno de los motivos por los cuales es imperativo rescatar la complejidad de la vida psíquica del infante en el área de la psicopedagogía, ya que se debería concebirlos como seres que están en plena etapa de constitución subjetiva, atravesando por un sinfín de situaciones conflictivas, que pueden influenciar la adquisición de aprendizajes significativos.

El segundo de los objetivos específicos es **conocer la representación en relación al sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje**.

Con respecto a las representaciones que las profesionales adoptan en su praxis acerca del sufrimiento psíquico se pudo constatar que es concebido como

un malestar o dolor que experimenta el niño/a, como un padecimiento en términos emocionales, que puede deberse a diversas razones, se ultima en que algunas de ellas pueden ser más simples como lo es el desapego materno, las corrientes erógenas, deseos ambivalentes y otras más complejas como microtraumatismos, shocks traumáticos. Todas éstas son situaciones que los niño/as pueden experimentar en su etapa de crecimiento infantil, cada uno las transita de diferente manera debido a que posee y construye su propia subjetividad.

Las profesionales fundamentaron que esto puede ser determinante a la hora de adquirir conocimientos, y que comúnmente los conflictos psíquicos hacen síntoma de diferentes formas, una de ellas puede ser que se produzca una fractura en el proceso de aprendizaje. En relación ello, gran parte de la muestra concluyó en que, si bien las causas de las dificultades de aprendizaje pueden ser orgánicas, genéticas, biológicas, culturales, contextuales o emocionales, siempre tras de una dificultad se va a hallar un infante con padecimiento psíquico, aunque éste sea leve, se evidenció que más allá de que una persona posea o no una dificultad específica del aprendizaje, una discapacidad o un trastorno genético, se hallan cuestiones conflictivas a nivel emocional, ya sea falta de contención, como falta de límites y autonomía.

Por lo tanto, es necesario que la especificidad psicopedagógica atienda las manifestaciones psíquicas que comprometen el avance pedagógico y coartan el deseo. Para ello los profesionales que la desempeñan deben involucrarse en aquellas cuestiones psíquicas de los niños/as, y trabajar con ellos para aliviar los sufrimientos que surgen por las restricciones simbólicas, las cuales fracturan el proceso de aprendizaje sistemático y/o asistemático.

A continuación, se plantea el tercer objetivo con el que se **indagó acerca de las representaciones que adopta el psicopedagogo del proceso diagnóstico**. El cual fue conceptualizado a partir de diversos términos, concebido como una valoración, como una evaluación general del niño/a,

caracterizado como un diagnóstico presuntivo, también se consideró como un tipo de herramienta y como un proceso de investigación.

Desde este trabajo de investigación se concibe que las diferentes conceptualizaciones corresponden a la finalidad que cada profesional le otorga a éste proceso, ya que algunas de las profesionales lo utilizan como una brújula orientadora para saber en qué aspectos se halla desfasado el niño/a y trabajar en ello, y otras consideran que un buen diagnóstico es fundamental para saber cómo arribar a un tratamiento. Se considera primordial comprender los motivos por los cuales los niño/as llegan a la consulta psicopedagógica, y no arribar a diagnósticos sin darle la posibilidad de generar un cambio antes arribar un diagnóstico generalizado. Esta hipótesis se generó a partir de los aportes de diferentes autores que plantean que las conductas de los niños/as muchas veces son modos resolutivos que adquieren para defenderse de aquellas situaciones que le generan dolor o displacer.

De acuerdo con lo antedicho, se parte de lo aludido en el marco teórico donde se explicó que el diagnóstico es entendido como un proceso con el que se pretende encontrar el sentido subjetivo de los problemas de aprendizaje de un niño/a. Lo cual se puede evidenciar en lo relatado por las profesionales, cuando explican que ante una consulta realizan entrevistas con los padres para conocer en profundidad el caso. Por lo tanto, se puede admitir que entienden al síntoma como una manifestación que adquiere una función dentro del contexto familiar y escolar.

El último de los objetivos fue **conocer las herramientas que adopta el psicopedagogo en la elaboración del diagnóstico en relación al proceso de aprendizaje del niño/a**. Con el cual se pudo evidenciar que todas las profesionales utilizan test psicométricos, proyectivos y pruebas complementarias como hora de juego, dibujo libre, pruebas pedagógicas, entre otras.

A pesar de que todas recibieron una formación académica similar, cada una toma decisiones metodológicas diferentes a la hora de abordar un caso particular. Esto puede deberse a que llevan a cabo su praxis a partir de la

formación específica de la institución en la que se recibieron y de las capacitaciones que realizaron luego de recibirse, también entra en juego el modo en el que interpretan los test que administran.

En este mismo objetivo se investigó también acerca de la posible relación que pudieran establecer entre las categorías, subjetividad, sufrimiento psíquico y proceso de aprendizaje. Se pudo vislumbrar que cada profesional realiza una conexión particular entre cada uno de los términos, probablemente se deba al posicionamiento teórico que abordan.

Se pudieron encontrar grandes diferencias ya que una de ellas planteó que no siempre que se halle una dificultad de aprendizaje va a estar presente el sufrimiento psíquico, en cambio otra de las psicopedagogas estableció que siempre que haya una dificultad de aprendizaje el niño/a va a poseer un padecimiento psíquico, y la última expresó que si hay sufrimiento psíquico hay un proceso psíquico cognitivo comprometido.

En relación a lo antedicho, las respuestas obtenidas permiten arribar a la conclusión de que cada una de las profesionales logró establecer una relación entre las categorías aludidas, sin embargo, además de diferir en ello precisamente por posicionamiento que adquiere cada una, también se debe a que cada profesional percibe estos conceptos psicoanalíticos fuera del contexto psicopedagógico, lo que genera la puesta en escena de concepciones puramente subjetivas con respecto a los mismos.

Finalmente, tras el análisis de los distintos aspectos investigados se encontró en evidencia lo planteado en el marco teórico, puesto que las discrepancias conceptuales se deben al posicionamiento teórico que cada profesional adopta.

Por otro lado, se sostiene que desde la psicopedagogía se pueden brindar aportes enriquecedores en aquellos casos en los que un niño/a presenta dificultades de aprendizaje y es llevado a consulta psicopedagógica. Se comprende que el trabajo del profesional consta de ayudar a ese paciente a

resolver su problemática, la cual presenta características restrictivas en el modo de simbolización de las que se pueden deducir las particularidades subjetivas que condicionan la interpretación del mundo y las maneras en las que el niño se relaciona con los nuevos conocimientos.

Se estima que la presente investigación realiza un importante aporte para la disciplina puesto que su desarrollo, pretende conocer las representaciones que si las psicopedagogas tienen con respecto a la subjetividad y el sufrimiento psíquico del infante considerándolo una persona que lleva consigo una subjetividad única y singular, constituida a partir de sus propias experiencias, y que por lo tanto su dificultad va a ser particular al igual que el modo en el que se aborde la misma, dado que no hay un modo correcto o incorrecto, sino diversas modalidades, las cuales deben a ser adecuadas al caso singular.

Con respecto a las limitaciones de la presente tesina, se considera que la muestra obtenida es de psicopedagogas que además de recibir su formación académica en diferentes momentos tanto histórico, social como económico, desarrollan su práctica en contextos sociales distintos, ya que dos de ellas se desempeñan en la ciudad, y otras dos en el pueblo. A partir de esta reflexión se comprende que la muestra ha sido acotada, y no ha seguido un criterio de carácter más selectivo. A su vez, el análisis solo se ha realizado con los discursos brindados por las profesionales, dado que no se llevaron a cabo observaciones de la práctica que según ellas despliegan.

Atendiendo a los resultados obtenidos este trabajo de investigación, resulta necesario mencionar nuevos interrogantes y sugerencias para que puedan ser tratados en investigaciones futuras:

¿Se hallan diferencias entre las prácticas de las psicopedagogas que se recibieron en años anteriores con respecto a las que recibieron una formación académica recientemente?

¿Cuáles son las posibles consecuencias que tiene el diagnóstico en la vida del niño?

¿Cuál es la importancia que le otorgan los padres y docentes al diagnóstico?

¿Qué sucede con los adolescentes que nunca recibieron un diagnóstico y realizan una consulta psicopedagógica? ¿Qué sucede en esta etapa con la subjetividad y el sufrimiento psíquico, influye en el proceso de aprendizaje?

REFERENCIAS

- Araya Umaña, S. (2002). ¿Qué son las representaciones sociales? En *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Flacso
- Baraldi, C. (1982). Psicoanálisis y Psicopedagogía. *Aprendizaje hoy*, vol. 4, pág. 33.
- Behar Rivero, D. S. (2008). Principales corrientes en la obtención del conocimiento científico. En *Metodología de la investigación*. (p. 7-12). Ediciones Shalom.
- Bengochea, A. & Levín, F. (2012). El estado de la cuestión. En L. Natale (Coord.) *En carrera: Escritura y lectura de textos académicos y profesionales* (p. 79-95). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cipriano, M. (2006). "Sobre la especificidad clínica de las dificultades en el aprendizaje." En S. Schlemenson (comp.), *Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico*. (p. 131-148). Paidós.
- Dabas, E. (2000). Red social, sistema familiar y aprendizaje. En L. Bin, et al (comp.) *Tratamiento psicopedagógico. Red institucional en el ámbito de la salud*. (p.151-159). Paidós.
- Fernández, A. (1987). Acerca de la teoría psicopedagógica. En *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. (p. 53-60). Ediciones nueva visión.
- Filidoro, N. (2009). Hacia una conceptualización de la práctica psicopedagógica. En *Psicopedagogía: conceptos y problemas. La especificidad de la intervención clínica*. (p.13-48). Editorial Biblos.
- Hernández Sampieri, R, et al. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana

- Hernández Sampieri, R. et al. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En *Metodología de la investigación*. (p. 2-20) MCGRAW-HILL
- Hernández Sampieri, R. et al. (2014). Diseños del proceso de investigación cualitativa. En *Metodología de la investigación*. (pp. 468-506) MCGRAW-HILL
- Janin, B. (2013). La desatención y la hiperactividad en los niños como modo de manifestar el sufrimiento psíquico. *Psicología, conocimiento y sociedad*, vol. 3, núm. 2, pp. 55-79.
- Janin, B. (2017). Diagnósticos en la infancia. En *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva*. (p. 33-58) Noveduc libros.
- Janin, B. (2017). Introducción. En *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva*. (p. 9-14). Noveduc libros.
- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Zona próxima*. Vol. (8). p. 108-123.
- Kazmierczak, A. (2009). Clínica psicopedagógica: Modelos y paradigmas a lo largo de su historia. En *Aprendizaje hoy*, vol. 71. (p. 7-26)
- Kornblit, C. (2006). "No me puedo escribir." Una lectura clínica de las dificultades de escritura. En S. Schlemenson (comp.), *Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico*. (p. 163-171). Paidós.
- Levy. E. (1992). El proceso diagnóstico en la intervención diagnóstica. *Aprendizaje hoy*, vol. 23/24, pág. 7.
- Marradi, A. et al. (2007). El diseño de la investigación. En *Metodología de las ciencias sociales*. (p. 71-85). Buenos Aires: Emecé editores.

- Marradi, A. et al. (2007). La entrevista en profundidad. En *Metodología de las ciencias sociales*. (p. 215-226). Buenos Aires: Emecé Editores.
- Mora Roche, J. & Aguilera Jimenez, A (2000). Dificultades de aprendizaje y necesidades educativas especiales. En *Dificultades en el aprendizaje del lenguaje, de las matemáticas y en la socialización. Atención a la diversidad en la educación*. (p. 13 a 44). Editorial Kronos
- Moscarelli Corral, C. (2019). Investigación clínica del niño con síntoma problema de aprendizaje: violencia silenciosa familiar en la encrucijada de mente y cuerpo. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol. 23, núm. 2, pp. 1-19
- Müller, M. (1990). Abordaje clínico de los trastornos del aprendizaje. *Aprendizaje hoy*, vol. 18, (p. 19-24).
- Müller, M. (2000). La interdisciplina en la complejidad psicopedagógica. *Aprendizaje hoy*, vol. 47, (p. 17-26).
- Paín, S. (2012). El problema de aprendizaje: factores. En *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. (p. 31-42). Ediciones Nueva Visión.
- Paín, S. (2012). El problema de aprendizaje: factores. En *Diagnóstico del problema de aprendizaje*. (p. 43-93). Ediciones Nueva Visión.
- Palacios, A. (2016). Intersubjetividad, simbolización y problemas de aprendizaje: psicodiagnóstico, abordaje terapéutico y cambio clínico. *Subjetividad y procesos cognitivos*, vol. 20, núm. 1, pp.147-164.
- Pizzo, Ma. E. (2002). *El desarrollo de los niños en edad escolar*. Facultad de Psicología, UBA.
- Quiroga, A. (2008). Concepto de matriz de aprendizaje. En *Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. (p. 33-41). Buenos Aires. Ed. Cinco.

- Rego, Ma. V. & Schlemenson, S. (2010). Conflicto psíquico y transformaciones simbólicas en niños y adolescentes con problemas de aprendizaje. *Anuario de investigaciones, vol.21, p.31-39*
- Rocha, M. (2019). Contingencias y vicisitudes en la experiencia de las infancias. En *Infancias en la escuela. Discapacidad, detenciones y tropiezos en la experiencia de la infancia*. (p. 63-72). Homo Sapiens Ediciones.
- Rocha, M. (2019). La lignificación de la experiencia parasitaria. En *Infancias en la escuela. Discapacidad, detenciones y tropiezos en la experiencia de la infancia*. (p. 103-114). Homo Sapiens Ediciones.
- Rocha, M. (2019). La teoría del Ilaollao psíquico: el fenómeno del parasitismo y sus expresiones en la infancia. En *Infancias en la escuela. Discapacidad, detenciones y tropiezos en la experiencia de la infancia*. (p. 87-102). Homo Sapiens Ediciones.
- Rocha, M. (2021). Nuestras primeras marcas. En *Huellas y marcas de la infancia. Vicisitudes del ser niño ante las conflictividades de la constitución psíquica*. (p. 23-62). Noveduc libros.
- Schlemenson, S. (2009). Problemas de aprendizaje. En *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. (p. 19-33). Paidós.
- Schlemenson, S. (2009). Tratamiento psicopedagógico. En *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. (p. 35-53). Paidós.
- Schlemenson, S. (2010). Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico: presentación de un modelo de análisis teórico-clínico. *Anuario de investigaciones, vol.17, p.191-198*.
- Untoiglich, G. et. Al. (2013). Introducción. En *En la infancia los diagnósticos se escriben con lápiz. La patologización de las diferencias en la clínica y la educación*. (p. 11-21). Noveduc libros.

Teruel Romero, J. & Latorre Latorre, A. (2014). Dificultades de aprendizaje en lectoescritura. Dislexia. En *Dificultades de aprendizaje. Intervención en dislexia y discalculia*. (p. 13-103). Ediciones Pirámide.

ANEXOS

Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada REPRESENTACIÓN DE LOS PSICOPEDAGOGOS SOBRE LA SUBJETIVIDAD Y EL SUFRIMIENTO PSÍQUICO EN LA ETAPA DIAGNÓSTICA DEL PROCESO DE APRENDIZAJE DE NIÑOS Y NIÑAS DEL NIVEL PRIMARIO, cuya responsable es GONZALEZ CARLA, DNI 40417094

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es INDAGAR LA REPRESENTACIÓN DE LOS PSICOPEDAGOGOS EN RELACIÓN A LA SUBJETIVIDAD Y EL SUFRIMIENTO PSÍQUICO DEL SUJETO APRENDIENTE EN EL PROCESO DIAGNÓSTICO

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo _____
DNI: _____ acepto participar de la presente investigación.

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha: Venado Tuerto, __/__/__

Carla Gonzalez

Chaco 1038 Arias, Córdoba
3468533158
carligonzalez97@gmail.com



Aptitudes

- Organizada
- Puntual
- Responsable
- Disfruto del trabajo en equipo
- Dinámica

Experiencia

Ayuda escolar (Apoyo particular a niños en etapa escolar primaria)

Cuidado y asistencia de niños

Acompañamiento escolar

Educación

Bachiller en economía y administración / IECA 2009 - 2015

Lic. en psicopedagogía / UGR - 2016 hasta la actualidad

Acompañante terapéutico / FUDE - 2022 hasta la actualidad

Otros datos

- Manejo del paquete de office
- Inglés básico

PROYECTO DE TESINA

**A presentarse para acceder al título de grado de la carrera de
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA**

Título:

**“Influencia de la subjetividad y el sufrimiento psíquico en el proceso de
aprendizaje”**


Autor/a :

Gonzalez Carla

Fecha de presentación : 23/11/2020

Calificación : 8

Firma y aclaración de docente :



Jimena S. Rodriguez
PSICÓLOGA
MAT. 7001

INTRODUCCIÓN.

El presente proyecto está enfocado en el análisis al proceso de construcción de los diagnósticos Psicopedagógicos, con la intención de conocer los aspectos que la Psicopedagogía tiene en cuenta de los sujetos para diagnosticar. Se hará hincapié en la forma en la que el profesional concibe al sujeto infantil, con el fin de saber si es tomado como un ser complejo, con una historia particular, inmerso en un contexto socio-cultural, con sus propia subjetividad e infortunios.

Dentro de los antecedentes considerados como relevantes para esta investigación se encuentra el trabajo de Janin (2013), Psicóloga, especialista en psicoanálisis con niños, cuyo trabajo de investigación se encuentra en curso, menciona la importancia que tiene conocer el por qué de las manifestaciones de un niño, más que establecer un diagnóstico como respuesta a esas conductas, que suponen una identidad que la vuelve la causa de todo lo que le ocurre, sin la posibilidad de cambiarlo y recurriendo a la medicalización. En EEUU el 10% de los niños menores de diez años se encuentran medicados, este es uno de los antecedentes que impulsa la investigación de Janin, teniendo una muestra amplia de niños entre 5 y 10 años de edad, diagnosticados con ADHD.

También se puede considerar de preponderancia el trabajo de investigación realizado por Palacios (2016), Psicopedagoga y Psicóloga, quien implementa un psico-diagnóstico denominado “cuestionario desiderativo”, utilizado en aquellos casos en los que los niños poseen dificultades en el aprendizaje, el test anteriormente mencionado permite la identificación y análisis de los indicadores patológicos que afectan el proceso de simbolización, esta última es condición para el logro de nuevos aprendizajes, así como también evidencia el cambio clínico a través de la comparación entre el test realizado al inicio del tratamiento y luego la administración como re-test, además de esto posibilita la elaboración de estrategias de intervención clínica, las cuales van a incidir en los cambios psíquicos. Uno de los resultados que se puede visualizar en la investigación es el obtenido con un niño de 11 años de edad, el cual

demonstró mejoras en el boletín de calificaciones además de interés en las actividades escolares.

Continuando con los antecedentes acerca de la simbolización, se encuentra Schlemenson y Rego (2014), profesionales que llevan a cabo una investigación, en la que se encuentra el ejemplo de Carolina, una niña de 12 años diagnosticada con ADD, con quien comienzan con un proceso de complejización de los procesos de simbolización, como resultado de esto se puede ver que a partir del logro de mayor complejidad representacional, en la niña se posibilita el despliegue de nuevas formas de elaboración simbólica, sobre las conflictivas históricas.

La investigación realizada por Aldinolfi Greco, et al. (2014), trata sobre el abordaje de una de las múltiples interrelaciones entre clínica, investigación y teoría en el análisis de problemas de aprendizaje en niños y adolescentes, teniendo en cuenta que este es resultado de restricciones en la productividad simbólica y que tal produce sufrimiento psíquico, por lo tanto el objetivo es trabajar en función del alivio de este sufrimiento. Como evidencia empírica se encuentra el caso de Iván, que cursa primer grado por segunda vez, el análisis de este caso concluye en que las problemáticas a nivel cognitivo son producidas por las restricciones en la producción simbólica, las cuales deben ser fomentadas a partir del tratamiento.

Los antecedentes hallados enriquecen el proceso de investigación, ya que exhibe al sujeto inmerso en una cultura, al igual que su familia. Dichos factores inciden en la construcción subjetiva del sujeto. Además se considera a la simbolización, las formas de analizarla, y su implicancia con el aprendizaje.

El trabajo de investigación que se presenta, busca lograr en este proyecto responder a la siguiente incógnita: Al momento de elaborar y pensar el diagnóstico psicopedagógico, ¿Se tiene en cuenta a la subjetividad y al sufrimiento psíquico en el proceso de aprendizaje del infante?

En el diagnóstico no se pueden dejar de considerar las particularidades subjetivas de cada paciente, que dan como resultado ciertas manifestaciones, que serán diferentes a las de otra persona que posea el mismo diagnóstico. A raíz de lo planteado hasta aquí, el objetivo general de esta investigación es conocer si en los diagnósticos psicopedagógicos se le otorga importancia al sufrimiento de ese sujeto que se evalúa. A su vez, los objetivos específicos que de este se desprenden son: 1) Investigar acerca de los diferentes posicionamientos metodológicos del psicopedagogo para el abordaje terapéutico; 2) Conocer si el proceso de aprendizaje se encuentra condicionado por el sufrimiento del sujeto aprendiente.

MARCO TEÓRICO.

El objetivo del desarrollo de este apartado es describir las categorías centrales de la temática que se desea investigar. Entre ellas, una de las más relevantes para este proyecto es el sufrimiento infantil, el cual conlleva a la explicación de las demás categorías. Para lograr definirlo es necesario describir lo que se conoce como infancia:

La infancia se constituye como momento fundamental del curso de vida, donde los procesos de sociabilidad, la conformación de la subjetividad y la apropiación de formas de ser y estar en sociedad se interiorizan y exteriorizan en cada singularidad. En este sentido, resulta sustancial considerar el contexto económico, social, político, cultural por el cual cada niño y niña va transitando su cotidianeidad. (Míguez, 2015, p.34)

Este concepto ofrece la reflexión acerca de la influencia que ejerce el medio sobre el infante que se encuentra en él, cómo repercute en sus conductas, su constitución psíquica y también cognitiva, así como en su subjetividad, esta última es una de las categorías primordiales que cabe desarrollar según Bleichmar (2008) con quien se coincide al comprenderla como aquella que forma al sujeto, es una herramienta, no para la producción sino para la socialización. A partir de allí, se puede concebir como la formación de un sujeto que no es un yo o uno mismo, sino que es la relación de un yo o de uno mismo con otro.

Se debe tener en cuenta que dentro de este medio se hallan las personas que cumplen con la función parental, considerada fundamental, pues, a partir del establecimiento de un vínculo se codifica e imprime sentido desde los primeros momentos de la vida resultando así en una constitución psíquica.

Por esto es importante tener en cuenta al sujeto como un ser complejo, ya que cuando un niño presenta algún síntoma o inhibición, en este caso en el

aprendizaje, puede ser por diversas razones, entre ellas puede hallarse el sufrimiento psíquico. “Los niños suelen acallar su sufrimiento en cuanto perciben la imposibilidad de los adultos para contener su dolor, su temor, por lo que los transforman en acción produciendo así alteraciones en las conductas o somatizando.” (Muniz, 2015, p. 23). Se logra comprender que los niños desde temprana edad están sujetos a los ideales parentales, por lo tanto queda atrapado en el “ser” que otro le propone sin permitir que sus propios intereses se lleven a cabo, allí es cuando se manifiestan conductas “anormales”, “patológicas” mencionadas en este proyecto como síntoma o inhibición, que a su vez van a producir sufrimiento. “Cualquier síntoma psíquico implica sufrimiento.” (Bafico, 2015, p. 98)

El régimen neoliberal actual demanda personas exitosas, pero esta responsabilidad de éxito depende específicamente de cada uno, porque se otorga una falsa libertad, se ofrece la posibilidad de crecer, de formarse, de entenderse a sí mismo como un sujeto que puede trabajar en sí mismo; pero la realidad es que este régimen encontró la manera de someter sin obligar ni castigar, en decir, explota la libertad. “El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización.” (Byung-Chul, 2020, p. 7)

Lo que se intenta explicar es que el contexto en el que se inscriben los niños pretende el aprendizaje de determinadas conductas, alcanzar logros específicos utilizando métodos ya establecidos, estas modalidades son mediadas por el espacio primario de sociabilidad, la familia. Por lo tanto, según Cordié (1994) los niños hacen síntoma en el lenguaje de la época por la que están atravesados. Teniendo en cuenta esto es importante destacar que el fracaso en el aprender es la manera en la que se cristalizan las problemáticas que cada uno está vivenciando, por lo cual en el proceso de establecer un diagnóstico no se debe caer en un reduccionismo, ya que todo aprendizaje entrama una compleja síntesis de factores biológicos, neurofisiológicos, cognitivos y sociales. Según Fernández (1987):

Pensamos al aprendizaje como un proceso y una función que va más allá del aprendizaje escolar y que no se circunscribe exclusivamente en el niño. Haciendo una simplificación, una abstracción del proceso de aprendizaje, nos hallamos ante una escena en la que hay dos lugares: uno donde está el sujeto que aprende, y otro donde ubicamos al personaje que enseña. Un polo donde está el portador del conocimiento, y otro polo que es el lugar donde alguien va a devenir en sujeto. Es decir que no es sujeto antes del aprendizaje, sino que va a llegar a ser sujeto porque aprende. (p. 57)

Por ello se deberían tomar en consideración todos los aspectos que podrían incidir en el niño y sus aprendizajes, ya sea de orden orgánico, físico, neurológico o psicológico, desprendiéndose de esta explicación, se hace necesaria la propuesta de intervención interdisciplinaria, sin embargo, en el presente proyecto se hará foco en uno de esos aspectos que son tenidos en cuenta en la interdisciplinarietà: La subjetividad y el sufrimiento psíquico de cada individuo. Debido a que muchas veces, ya desde la infancia se encuentran omitidos tras la etiqueta establecida por un diagnóstico sin tener en cuenta la carga significativa que esta tiene para el sujeto.

La explicación anterior invita a la conceptualización y reflexión de lo que se denomina como diagnóstico psicopedagógico:

El proceso diagnóstico es un proceso de investigación, una investigación clínica, en el campo de lo singular de cada sujeto, pero una investigación

al fin.

Como proceso de investigación, un diagnóstico clínico es productor de conocimientos y por lo tanto participa también de las hipótesis epistemológicas que sostenemos con relación al proceso de aprendizaje. (Filidoro, 2009, p.23)

Este es un proceso en el que se especifica el nombre de una patología, pero debemos comprender que no sólo es una patología, que le pertenece al niño en exclusividad, sino que detrás de ella hay un sujeto inmerso en un contexto. Con el objetivo de ampliar esta explicación se tiene en cuenta el aporte de Fernández (1987) quien aborda el proceso diagnóstico no como un proceso en sí, sino que tiene en cuenta aspectos específicos del quehacer psicopedagógico, que está más relacionado con la mirada del profesional ante la problemática con la que se encuentra.

Para analizar las perturbaciones en el proceso de aprender no podemos detenernos solamente en la dificultad específica (n por m, dificultad para sumar, etc.). Tal reduccionismo lleva a la reeducación. Tampoco podemos caer en el reduccionismo opuesto y adscribir todo trastorno en forma general, ya sea a razones afectivas (negando la participación de otros factores y anulando toda posibilidad a la psicopedagogía clínica) o a la dinámica familiar; al negar la participación del deseo, el organismo, el cuerpo y la inteligencia de cada niño en la gestación de la dificultad, se le negará también la posibilidad de participar activamente en su propia cura. (p. 48)

La manera particular que utiliza un profesional para acercarse a la problemática, los aspectos que tiene en cuenta, y las estrategias de intervención

que emplea para ayudar a su paciente a transitar por la misma, tiene que ver con el posicionamiento metodológico al que adhiera.

Siguiendo con el lineamiento de Fernández (1987) a la consulta psicopedagógica llegan niños que atraviesan por una problemática, con ellos se encuentran los padres, acompañados de docentes y profesionales que demandan conocimiento, comprensión y soluciones. Es entonces cuando se debe realizar un proceso diagnóstico, pero lo fundamental es que se tomen los tiempos necesarios para detectar la verdadera razón, el significante de los síntomas manifestados y de este modo el sufrimiento no será acallado bajo una etiqueta.

El síntoma, entonces, encierra una riqueza significativa que no puede quedar reducida a un único sentido. Ha de pensarse en referencia a un tiempo y espacio específico. Ha de ser escuchado para ser entendido y develado en sus sentidos. Nada de esto ocurre si hay apuro por ubicarlo en una grilla. (Camiragua y Mosca, 2015, p.121)

La intervención que se propone, está sustentada por la Psicopedagogía clínica, la cual considera reduccionista la forma de reeducación, esta última tiende a corregir o enmendar. Pero este posicionamiento reflexiona a partir de la escucha dirigida a la significación que para el niño y su familia tiene el aprender, por lo tanto no solo se va a tener en consideración lo no aprendido o las funciones cognitivas no logradas o las significaciones inconscientes o las determinaciones orgánicas, sino que se hará una articulación de todas ellas. El objetivo final es que se pueda resignificar la modalidad de aprendizaje. Para comprender de mejor manera este posicionamiento, Fonseca (2006) explica su surgimiento.

La psicopedagogía clínica surge en los años '70 como un movimiento opuesto a las corrientes conductistas, que veían en la reeducación, en el entrenamiento y condicionamiento de nuevas

conductas, el camino para resolver las dificultades que manifestaban los sujetos para aprender.

A partir de la década del '70 se comenzó a sostener la práctica psicopedagógica a partir de dos teorías básicas, el constructivismo piagetiano y el psicoanálisis freudiano, con gran influencia de autores kleinianos como Aberastury en la Argentina y Winnicott en Inglaterra.
(p.46)

A modo de conclusión cabe nombrar las categorías que son fundamentales, entre ellas: Sufrimiento psíquico, diagnóstico y Psicopedagogía clínica, para lograr su explicación es necesario tomar en consideración otras, las cuales fueron explicitadas a lo largo del texto, que si bien no son destacadas de igual manera, son esenciales para poder arribar a la explicación de las consideradas como primordiales. De esta manera todas son relevantes en este proyecto, ya que de ellas surge la reflexión para lograr la formulación de la problemática de investigación.

DISEÑO METODOLÓGICO

Objetivos específicos

- 1) Investigar acerca de los diferentes posicionamientos metodológicos del psicopedagogo para el abordaje terapéutico
- 2) Conocer si el proceso de aprendizaje se encuentra condicionado por el sufrimiento del sujeto aprendiente.

Enfoque metodológico y diseño.

El enfoque bajo el cual se efectuará la investigación es el enfoque cualitativo:

Las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca. Es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general. (Hernandez Sampierí, et al. 2006, p.8)

Es luego de la comprensión de esta definición que se llega a la reflexión de que es el método más adecuado para las investigaciones en las ciencias sociales y para la problemática que se desea investigar, es conveniente analizar los datos obtenidos de manera más fiel posible con la realidad que se presenta.

El diseño de la investigación puede definirse como estudio exploratorio o formulatorio, no experimental, transversal.

Según Behar Rivero (2008) un estudio exploratorio lo que busca es la formulación de una problemática para posibilitar una investigación más precisa o el desarrollo de hipótesis que habiliten a seguir investigando la temática, considerada importante en la práctica Psicopedagógica.

Participantes

En el proyecto de investigación se tomará una muestra no aleatoria, esto quiere decir que los profesionales no serán seleccionados al azar (Marradi, et

al. 2007), sino que deben responder a la unidad de análisis que se desea conocer, deben ser Psicopedagogos/as, que se especialicen en el tratamiento psicopedagógico en consultorio. El número de profesionales que se seleccionarán es de 6, indiferentemente del sitio al que pertenezcan, ya que lo relevante es que posean diferentes posicionamientos entre sí.

Instrumentos

El instrumento de investigación que se llevará a cabo es la entrevista “(...) se refiere a una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de informaciones en marco de una investigación.” Fideli y Marradi, (Como se cita en Marradi, et al. 2007). La que se realizará en este caso es clasificada como semiestructurada, esto significa que se realizarán preguntas que serán pautadas de ante mano, las cuales van a dar lugar a una libre expresión por parte del entrevistado, sin embargo se podrán abrir interrogantes nuevos de manera espontánea a partir de las respuestas que se obtengan, el objetivo de este instrumento es recabar la mayor cantidad de información posible.

Procedimiento

La entrevista se podrá realizar luego de la correspondiente autorización por parte del instituto y el consentimiento del profesional entrevistado, de esta manera se podría concretar un horario y un día en el que se efectuará, convenientemente en el consultorio del Psicopedagogo/a. Las preguntas serán leídas por el entrevistador, en el caso de que haya lugar a malentendidos se podrá explicar con otras palabras el objetivo del interrogante. El diálogo será grabado con el objetivo de no pasar por alto ningún detalle.

Tratamiento de los datos

La información recolectada, será transcrita de la grabación, para de estas respuestas poder obtener los datos y luego analizarlos de manera cualitativa para arribar a una hipótesis o la obtención de nuevos interrogantes.

Resultados esperados

La investigación que se desea llevar a cabo tiene como objetivo examinar una nueva temática que no ha sido estudiada bajo las mismas condiciones, intentando el logro de nueva información que sea útil en la práctica Psicopedagógica.

CRONOGRAMA

Marzo 2021	Planteamiento de la problemática a investigar.
Abril 2021	Elaboración de objetivos y determinación de la metodología.
Mayo 2021	Recopilación de datos y búsqueda de antecedentes
Junio 2021	Análisis crítico del material recolectado y construcción de diseño de entrevistas y observaciones.
Julio 2021	Realización de las entrevistas semiestructurada. Transcripción de las entrevistas grabadas previamente.
Agosto 2021	Análisis de la información recolectada a partir de las respuestas, obtención de datos y elaboración de hipótesis.
Septiembre 2021	Análisis e interpretación de lo obtenido.
Octubre 2021	Elaboración del informe.
Noviembre 2021	Análisis e interpretación de lo obtenido. Elaboración del informe final.

REERENCIAS:

- Adolfini Greco, S. et al (2014). Relaciones entre clínica, investigación y construcción de teoría en el abordaje de los problemas de aprendizaje. Una mirada desde la Psicopedagogía Clínica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, vol 11, num 2, pp 34-42.
- Bafico, J. (2015). Los niños no atienden pero hablan, ¿Los escuchamos? En Ma. N. Míguez (comp.), *Patologización de la infancia en Uruguay. Aportes críticos en clave interdisciplinar*. (pp. 93-101). Estudios sociológicos editora.
- Behar Rivero, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Edición A. Rubeira.
- Bleichmar, S. (2008). Subjetividad en riesgo: herramientas para su rescate. En *Violencia social –Violencia escolar – De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. (pp. 122-140)
- Byung-Chul, H. (2020). La crisis de la libertad. En *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. (pp. 7-15). Herder Editorial.
- Cordié, A. (1994). Fracaso escolar, patología de nuestra época. En *Los retrasados no existen*. (pp. 15-26). Nueva visión.
- Camiragua, A. & Mosca, A. (2015). Problematizando los diagnósticos en la infancia. En Ma. N. Miguez (comp.), *Patologización de la infancia en Uruguay. Aportes clínicos en clave interdisciplinar*. (pp. 119-132). Estudios sociológicos editora.
- Fernández, A. (1987). Especificidad del diagnóstico psicopedagógico. En *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. (pp. 41-49). Ediciones nueva visión.

- Filidoro, N. (2009). Hacia una conceptualización de la práctica psicopedagógica. En *psicopedagogía: conceptos y problemas. La especificidad de la intervención clínica*. (pp. 14-49). Editorial biblios.
- Fonseca, L. (2006). Reflexiones acerca de la teoría y las prácticas psicopedagógicas. Problemas epistemológicos en psicopedagogía. *Novedades educativas, vol. 183. P.46*.
- Hernández Sampierí, R. et al. (2006) *Metodología de la investigación cuarta edición*. McGraw-Hill.
- Janin, B. (2013). La desatención y la hiperactividad en los niños como modo de manifestar el sufrimiento psíquico. *Psicología Conocimiento y Sociedad, vol.3, num.2, pp.55-79*.
- Marradi, A. et al. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores.
- Míguez, M. (2015). *Patologización de la infancia en Uruguay. Aportes críticos en clave interdisciplinar*. Estudios sociológicos editora.
- Muniz, A. (2015). La dimensión compleja del sufrimiento en la infancia. En Ma. N. Miguez (comp.), *Patologización de la infancia en Uruguay. Aportes críticos en clave disciplinar*. (pp. 19-28) Estudios sociológicos editora.
- Palacios, A. (2016). Intersubjetividad, simbolización y problemas de aprendizaje:
psicodiagnóstico, abordaje terapéutico y cambio clínico. *Subjetividad y procesos cognitivos, vol.20, num.1, pp.147-164*.
- Rego, M. V. & Schlemenson S. (2014). Conflicto psíquico y transformaciones simbólicas en niños y adolescentes con problemas de aprendizaje.
Anuario de investigaciones, vol.21, num.1, pp.31-39.